

318523

DUCE ET DOCET



UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL

ESCUELA DE PEDAGOGIA

CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

1978 - 1981

"LA PROFESIONALIZACION DE LA TAREA EDUCATIVA DE
LOS PADRES EN LA COMUNICACION CON SUS HIJOS
ADOLESCENTES DESDE UNA PERSPECTIVA PEDAGOGICA"

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADA EN PEDAGOGIA

P R E S E N T A:

DELFINA EUGENIA GUTIERREZ CANET

ASESOR DE TESINA:

MAESTRA MARIA TERESA MENDOZA MARTINEZ

MEXICO, D.F.

2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

INTRODUCCIÓN	1
I. FUNDAMENTOS DE LA EDUCACIÓN FAMILIAR	
I.1. Trascendencia de la educación familiar hoy	5
I.2. Objeto de estudio de la pedagogía familiar	11
I.3. Profesionalización de la tarea educativa	15
I.4. La educación familiar: una actividad de todos los días	19
II. LA DINÁMICA DE LA COMUNICACIÓN EN LA FAMILIA Y SU TRASCENDENCIA EDUCATIVA	
II.1. Comunicación	24
II.1.1. Concepto, elementos y objetivos	24
II.1.2. Lenguaje y comunicación del ser humano	33
II.1.3. Comunicación vs. información	36
II.1.4. La comunicación en la familia: fin y bases del diálogo familiar	38
II.2. Habilidades básicas de la comunicación y sus niveles	40
II.2.1. Saber expresarse	41
II.2.2. Saber escuchar	43
II.2.3. Saber dar y recibir retro-información	44
II.2.4. Niveles: exterior, neutro, interior, intimidad	47
II.3. Tipos de comunicación en la familia	50
II.3.1. Conyugal	50
II.3.2. Filial	54
II.3.3. Fraternal	57

III. LA PERSONA DEL ADOLESCENTE Y SUS FUNDAMENTOS

III.1 El adolescente como persona humana	60
III.1.1 Como ser racional	62
III.1.2 Como ser con cuerpo y alma	63
III.1.3 Como ser social	64
III.2 Algunos aspectos del desarrollo social	65
III.2.1. Trascendencia de la familia	68
III.2.2. La escuela como grupo social informal	69
III.2.3. Los amigos como grupo social informal	70
III.2.4. Influencia de la tecnología en el desarrollo de los adolescentes	71
III.3 Algunos aspectos del desarrollo biológico	73
III.3.1. Problemas de salud en la actualidad	80
III.4 Algunos aspectos socioeconómicos que afectan el desarrollo	84
III.5 Aspectos espirituales que se educan en la adolescencia: inteligencia, voluntad y afectividad	86

IV. ESTUDIO DE CASOS

IV.1. Justificación	93
IV.2. Objetivo	94
IV.3. Metodología	94
IV.3.1. Población	99
IV.3.2. Método de estudio de casos	99
IV.3.3. Investigación con estudio de casos	100
IV.3.4. Fases de la investigación con estudio de casos	101
IV. 4. Presentación y análisis de casos	102

IV.4.1. Caso José Alberto	102
IV.4.1.1. Líneas de análisis	104
IV.4.1.2. Preguntas de reflexión	105
IV.4.1.3. Alternativas de solución	106
IV.4.2. Caso Nique	106
IV.4.2.1. Líneas de análisis	108
IV.4.2.2. Preguntas de reflexión	108
IV.4.2.3. Alternativas de solución	109
IV.4.3. Caso Patricia	109
IV.4.3.1. Líneas de análisis	111
IV.4.3.2. Preguntas de reflexión	111
IV.4.3.3. Alternativas de solución	112
CONCLUSIONES	113
BIBLIOGRAFÍA	117

INTRODUCCIÓN

La familia es la base de la sociedad. Cuando la familia se enferma se genera una salud social débil. Por el contrario, cuando la sociedad se constituye de familias sanas, es un bien social el que se crea.

Toda relación intrafamiliar se fortalece, se enriquece y se plenifica por medio de la buena comunicación. Todo proceso de buena comunicación ayuda al cultivo de la inteligencia, a la formación del criterio y a la formación del carácter, asimismo ayuda al buen ejercicio volitivo de la persona humana en cuanto educable. La buena comunicación permite codificar y decodificar mensajes imbuidos de ideas, pensamientos y sentimientos con buena intención.

La buena comunicación intrafamiliar favorece la madurez humana y perfecciona la intimidad personal.

Al vivir una buena comunicación intrafamiliar, se dan las condiciones para generar un ambiente agradable y amable; de esta forma se pueden mejorar no sólo a cada uno de sus integrantes, sino al propio proyecto familiar.

Una de las etapas críticas de la comunicación intrafamiliar, es cuando la familia está constituida con hijos adolescentes. Debido a sus características, la adolescencia es una etapa evolutiva que se distingue por una apatía del adolescente con los demás miembros de la familia, especialmente con sus padres. Y, por tanto, es en esta etapa que se vuelve imprescindible tener un buen canal de comunicación.

Con base en la necesidad educativa planteada, y como profesional de la educación y madre de familia me interesó desde la dimensión de la pedagogía preventiva, estudiar y analizar los fundamentos pedagógicos que sustentan una buena comunicación intrafamiliar.

Este trabajo de investigación tiene como finalidad estudiar el proceso de comunicación en las familias constituidas con hijos adolescentes. Se realizó una investigación documental y una investigación de campo. Para la primera se estudió bibliografía actual, que tenía como principal característica una visión integral de la persona humana. El fruto de esta investigación son los tres primeros capítulos de la tesis, que se dividen como se explica a continuación.

En el primer capítulo se analiza a la familia desde su dimensión educativa. Ésta se estudia no sólo como base de la sociedad, sino como el ámbito primigenio en el orden educativo en el que sus miembros establecen lazos que les permiten aprender a compartir su intimidad. Resulta innegable la necesidad de profesionalizar la labor de los padres de familia, por ende la trascendencia de la educación familiar cobra relevancia.

En el segundo capítulo, se fundamenta el proceso de comunicación como una característica del ser humano. Como parte imprescindible de la comunicación, se estudia al diálogo como herramienta vital para llevar al cabo la comunicación; por lo que se definen las diversas habilidades que es necesario desarrollar para dialogar. Se profundiza en la comunicación familiar, estableciendo las diversas relaciones de comunicación, como son: la conyugal, la paterno-filial y la fraterna.

En el tercer capítulo se argumentan las características de la etapa evolutiva de la adolescencia, no sólo desde el aspecto físico, sino también desde el aspecto social, en la escuela y en la comunidad; el aspecto intelectual, espiritual, así como el

trascendente. Asimismo, temas actuales de la adolescencia, entre los que se encuentran: la tecnología, los problemas de salud y el aspecto socioeconómico.

Además de la investigación documental ya descrita, se utilizó la metodología didáctica del estudio de casos para exponer tres de ellos con familias que tuvieran hijos adolescentes y que vivieran una situación conflictiva debido a algún problema de comunicación. Cada uno de estos casos ilustra de forma diversa las consecuencias de no haber desarrollado una comunicación efectiva en la familia. Esta derivación práctica se encuentra en el cuarto capítulo, en el que después de cada caso, se plantean “preguntas generadoras de reflexión” así como líneas de análisis educativa.

Este trabajo de investigación es el fruto de la vocación profesional de la autora hacia la educación, así como de la experiencia vivida a lo largo de su vida.

CAPÍTULO I

FUNDAMENTOS DE LA EDUCACION FAMILIAR

La sociedad actual está impregnada de estímulos constantes en todos los órdenes, innegablemente que la familia está afectada de todos estos procesos de confusión y caos.

La educación familiar está obligada a ofrecer alternativas, soluciones y propuestas concretas de cómo deben recibirse estos estímulos externos.

Una acción educativa concreta en el ámbito de las relaciones familiares y sobre todo en la relación paterno-filial: hijos-adolescentes implica que la auténtica comunicación permita la "común-uniión" de principios, de normas, de acuerdos, de propuestas entre padres e hijos.

Es esencial que la educación familiar ofrezca alternativas educativas para desarrollar habilidades de comunicación que permitan que las relaciones familiares se desarrollen con armonía.

La intención de este primer capítulo consiste en analizar el objeto de estudio propio de la educación familiar: las relaciones familiares y su perfeccionamiento.

La educación familiar al ser informal pero sistemática se constituye en una actividad de todos los días que requiere de su profesionalización. Por ende, la trascendencia de la educación familiar radica en estudiar los fundamentos de la educación familiar cuyo objeto se contiene en este capítulo.

I.1. Trascendencia de la educación familiar hoy

La persona humana es perfectible mas no perfecta, lo que implica que es capaz de mejorar día a día y esto se logra gracias a la educación.

Sin embargo, debe ser una educación consciente, dinámica; que enfrente los desafíos que los cambios sociales han generado; desafíos que se han reflejado en una de las células más importantes de la sociedad: la familia.

“La familia tiene aspectos, objetivos y funciones específicas: que no pueden ser “sustituidas por ningún otro organismo”, que ha de desempeñar, para brindar a cada uno de sus miembros, la “vida familiar” que permita que cada persona pueda nacer, crecer y morir como corresponde a su dignidad, para que cada familia sea realmente una comunidad de vida y amor, una célula viva de la sociedad” (VILLALOBOS, 1997: 105).

La familia es “una célula viva de la sociedad”, “una autentica organización humana”, que guarda una estructura armónica, que no puede ser sustituida por ninguna organización.

“Al interior de la familia existen cuatro aspectos que la forman y definen como “célula viva”, estos son:

- La satisfacción en las necesidades vitales de la familia
- La transmisión y vivencia de las virtudes humanas
- El desarrollo de cada uno de sus miembros como persona, y
- La participación o servicio reciproco en un continuo dar y recibir” (VILLALOBOS, 1997: 105).

Los cuatro aspectos anteriores se encuentran en la dinámica familiar, que se caracteriza por ser un aspecto cambiante de la familia. Cada familia tiene aspectos permanentes y cambiantes que son definidos por cada una de las personas que la conforman y que son **únicas e irrepetibles**, por lo que cada familia es **única e irrepetible**. Así pues, la educación de cada uno de los miembros que componen la familia, es decir, padres-hijos, van de la mano.

Por ende, se requiere de una educación consciente que estudie las nuevas capacidades que debe conocer y desarrollar la familia de hoy. Lo cual analizaremos más adelante.

La familia esta cimentada en: la libertad, el altruismo y el amor; quedan fuera el egoísmo, el miedo y la coacción. Así pues: "la familia continua siendo comunidad de afecto espiritual y moral; en ella se da una convivencia entre personalidades abiertas, cada una a las demás" (CASTELLANOS, 2000: 45).

Lo que se busca es una educación que promueva la mejora y el perfeccionamiento para formar un hombre integro. La educación va a ser un medio, que nos permita el alcance del bien y la verdad, que a su vez, implicará un desarrollo de las dos potencialidades específicamente humanas: inteligencia y voluntad, basadas en una libertad humana responsable. Lo esencial de la familia es que sus miembros además de desarrollarse en ella, lo hagan con dignidad.

Si la educación es un proceso de mejora personal, se debe de dar integralmente en la persona humana: a través de un proceso de educación integral. Esto implica desarrollar el proceso de perfeccionamiento del conocimiento, las actitudes, las habilidades, etc. del ser humano, tanto al plan natural, como en el plan sobrenatural.

Hervada lo sustenta dividiendo dos tipos de fines por los cuales una persona consigue su proceso de perfeccionamiento:

- el fin natural: o dentro de la naturaleza humana, como los relativos al trabajo, vida familiar, etc.
- El fin sobrenatural: relacionado al proyecto de salvación, a nuestra imagen de Dios. “El hombre es un ser para Dios, de quien recibe su perfección” (HERVADA, 1974:75).

Al definir el concepto de “autorrealización”: Hervada afirma: “autonomía total es proyectar la propia existencia como en llevar a cabo lo proyectado”. Agrega: “rota la idea de finalidad, el hombre se queda encerrado en sí mismo, pues el ser sin finalidad no se proyecta en sentido vectorial sino como en círculo, sobre sí mismo (HERVADA, 1974:177-178). Lo anterior es una limitante, pues el hombre no se realiza y perfecciona a partir de sí mismo “sino en la medida en que se une a un bien que le trasciende, que le supera” (HERVADA, 1974:177-178).

Lo anterior induce a comprender la trascendencia de la educación familiar. En la que el padre y la madre son dadores, servidores, satisfactores y generadores no sólo de las necesidades básicas, sino de afecto, seguridad, etc. Por lo que es crucial que no sólo los padres sirvan sino que enseñen a los hijos a que dicho servicio sea recíproco.

“La institución familiar debe entenderse como el símil de una “comunidad de vida y de amor” en donde se genere “la participación real de cada uno en la vida de los otros y de los otros en la vida de cada uno”. De esta manera: “ser capaz de renunciar a mi mismo (ego) por el otro (alter), puesto que el verdadero amor es servicio, entrega, donación gozosa al otro” (VILLALOBOS, 2001:42).

Como lo afirma Villadrich, la familia es el ámbito donde se nace y se muere como persona. La familia es el ámbito por excelencia para la realización personal, por la relación existente entre persona y familia.

En este sentido, la familia se define tomando en cuenta no sólo el amor sino el altruismo y la libertad como valores trascendentales propios de ella. Por lo que es obsoleto el concepto de autoridad que se practicaba en el pasado, y que se podía definir como "autoritarismo". Hoy es necesaria una autoridad que requiere PRESTIGIARSE, ganarse, conquistarse.

Para lograr éste como otros objetivos de la familia, es indispensable que nuestro objeto de estudio sea la profesionalización de la tarea educativa de los padres y su relación con la comunicación familiar durante la adolescencia desde una perspectiva pedagógica, lo que se justifica debido a que: "de los tres campos donde se desarrolla la educación del hombre (la familia, la escuela y la calle) la familia es el primero, no sólo en el tiempo sino también en importancia. El ambiente familiar, en efecto, es decisivo en la formación de la persona. Los procesos de su constitución personal ("persona génesis") y de su adaptación a la sociedad ("socialización")" (QUINTANA, 1993: 19). Es decir, que el ambiente familiar influye en cada miembro de la familia para realizar su proceso de formación personal y social.

La familia es el más importante de los campos o ámbitos en que la persona se desarrolla, debido a que es en la familia donde la persona se constituye como tal y aprende a sociabilizar.

La familia debe de brindar un ambiente positivo de cohesión, libre comunicación y expresión, donde la persona pueda desarrollar confianza en sí misma y optimismo en el mundo. Además de satisfacer sus necesidades básicas de seguridad, capacidad de renuncia a sí mismo y lograr un espíritu de cooperación.

El Santo Padre afirma que "la existencia humana tiene carácter familiar" (CASTILLO, 1996 :182). La familia no sólo es importante y necesaria en su papel para la reproducción, también es en la familia donde se brinda el amor y afecto necesario, adecuado a la persona humana en donde, junto con los padres y hermanos se les acoge, ama, respeta y valora, de forma dinámica, pero permanente, y recíproca.

Desde este punto de vista "la educación familiar es algo más que la "educación de los hijos" (OTERO, 1995: 45-46). La tarea de la familia es trascendental porque se encarga de la conciencia de cada persona que forma parte de ella. Así pues, los padres también se forman en ella. Es un núcleo en donde las partes se interrelacionan, se forman y aprenden unas de otras.

"La trascendencia de la familia reside en comprender que el cambio es propio de la naturaleza humana, es donde las respuestas que se piden están en la razón de nuestro querer, que es la voluntad. La educación familiar logrará trascender cuando llegue a la radicalidad de la educación: la conciencia de la persona humana. La trascendencia de la Educación Familiar debe cumplir su misión en la parte vital que le corresponde, la educación moral. Es decir, la formación de valores y virtudes o comportamientos éticos" (VILLALOBOS, 2002: 268).

La familia tiene aspectos: permanentes y cambiantes. Los permanentes son la esencia de la familia, así como los valores (educación moral) y las virtudes o comportamientos éticos. Los cambiantes, son el aspecto dinámico de la familia y se divide en: actividades familiares, participación familiar y convivencia familiar.

Sin importar los cambios que existan alrededor o al interior de la familia, su misión siempre será la de formar en valores y virtudes, aquellos valores y virtudes que cada familia considere vitales de acuerdo con su propia jerarquización familiar. Por esta

razón, es importante que cada familia establezca las prioridades que va a tener como proyecto familiar.

La educación familiar es, en esencia, educación moral, es decir educación en valores y en virtudes. A partir de la formación de hábitos se llega a la virtud que genera un comportamiento regular. La formación virtuosa en la niñez genera las bases educativas para una adolescencia sana. El ejercitar las virtudes facilita acercarse a la felicidad. Un aspecto esencial a considerar es el que la familia al ser un centro de intimidad y de apertura; de intimidad debido a que sus miembros muestran en ella lo más profundo de su persona y de apertura porque es a través de ella que la persona actúa en la sociedad.

En la actualidad hay muchas personas "en estado de duda o de ignorancia" respecto a lo más valioso de la existencia humana. Pues a pesar de ellos, los padres deben cultivar estos y otros valores esenciales si quieren completar su servicio a la vida; si quieren evitar una acción educativa empobrecida" (OTERO, 1995: 48). La familia es el ambiente donde se descubren y viven los valores que ayudarán a la realización y mejora personal.

El proceso de perfeccionamiento que se realiza en el ámbito de la familia ayuda a potenciar capacidades y a aceptar las limitaciones. Esto se logra no sólo dando a conocer y a querer vivir los valores.

La trascendencia de la familia se manifiesta en el amor de benevolencia que se debe vivir diariamente. En donde se dan respuestas a los aspectos objetivos, funciones y comportamientos éticos: la educación moral se desarrolla a través de la formación de valores, virtudes y comportamientos éticos.

Gerardo Castillo afirma que los libros, las clases, los discursos no son los que educan: "lo que educa es pertenecer a una comunidad que tiene una buena forma de vivir; una

cultura auténtica: un carácter formativo" (CASTILLO, 1996: 184). Por tanto, la familia, establece a través de la educación, las bases para el desarrollo humano.

La familia es un núcleo de amor, y como tal, su trascendencia es invaluable. La Educación Familiar, trasciende no sólo en la mejora de la persona misma sino de la sociedad en general.

1.2 Objeto de estudio de la pedagogía familiar

Para definir el objeto de la educación familiar, es necesario primero definir el objeto de estudio de la pedagogía. A partir de este podemos empezar a formular el objeto específico de la educación familiar que forma parte de la pedagogía en general.

Como toda ciencia, la pedagogía se caracteriza por su objeto de estudio. Técnicamente se dice que el objeto material propio de la pedagogía es el hecho educativo (expresado repetidamente, como la educación, el mundo educativo, la facilidad educativa, la fenomenología de la educación...). El objeto formal, o punto de vista desde el cual se realice su estudio, es la científicidad del hecho educativo (LERMA, 2000: 98).

El objeto material de la Pedagogía puede expresarse con distintos nombres, siendo siempre el hecho educativo. Mientras que el objeto formal, se refiere a la forma en como se realiza el estudio del hecho educativo. Es decir, es la parte que le da el grado de ciencia a la Pedagogía.

La pedagogía es la ciencia y el arte de la educación. Es la ciencia que nos enseña a vivir bien la vida. Por tanto el objeto de estudio de la pedagogía es la educación y ésta se da en el hombre con el fin de que empleando la educación se perfeccione al hombre.

La persona humana es el sujeto de estudio de la Pedagogía, y el objeto de estudio es la educación, ésta puede realizarse en los siguientes ámbitos:

- ☞ familiar
- ☞ escolar
- ☞ empresarial
- ☞ comunitario

La pedagogía familiar es una rama de la pedagogía, cuyo objeto de estudio es el perfeccionamiento de las relaciones familiares.

Así, “la educación familiar tiene como objeto de estudio el proceso de relacionar entre sí a la familia en todas sus relaciones: conyugal (entre esposos), paterno-materno (filial), fraternas (entre hermanos), y con la familia extensa (abuelos, tíos, primos, etc.” (QUINTANA, 1993: 59).

Buttiglione sostiene que “la tarea de la educación es ayudar a formular las preguntas justas y, además, mantener viva la tensión entre el deseo y la realidad, de modo que sea posible aceptar el desafío de dar existencia real en el mundo al propio deseo. Esta tensión produce una cultura y reposa sobre la convicción de que la realidad es dura, pero no inmodificable o impermeable al esfuerzo humano, y por tanto, es posible asumir las propias responsabilidades hacia uno mismo, hacia la propia familia, y la sociedad, sin traicionar a la propia alma, el deseo más original del propio corazón” (BUTTIGLIONE, 1999: 51).

Lo anterior hace mención al objeto de estudio de la educación familiar y resalta la importancia de que el ser humano busque satisfacer sus buenos deseos y llevarlos a la realidad. Esos buenos deseos que tiene para su familia y para él mismo.

Es decir, que el objeto de estudio de la educación familiar, sería ofrecer las alternativas educativas necesarias para que cada persona pueda llevar al terreno de la realidad, la visión de mejora que tiene en el alma sobre el futuro de su familia.

En este sentido gracias a la educación "...el hombre se modifica por los aprendizajes, actitudes o habilidades que aprende, y por ende, al aprender ya modifica su comportamiento" (VILLALOBOS, 2001: 23). Como mencionamos, no existe educación si no se dirige a una de sus principales características: la perfectibilidad de todas sus capacidades.

La educación familiar tiene como objetivo la búsqueda de esta perfección y el quehacer educativo es desarrollar y mejorar a cada uno de sus miembros: esposos, hijos, para así, lograr perfeccionarse: "La educación de la perfectibilidad toma en cuenta las funciones superiores del hombre, lo que éste tiene de específicamente humano" (VILLALOBOS, 2001: 23). Por tanto, la educación familiar, busca estudiar las relaciones familiares y perfeccionar a cada uno de sus miembros inmersos en una comunidad, como un proceso dinámico, de formación continua.

Como ya se señaló: "la educación familiar tiene como objeto de estudio las relaciones familiares y su perfeccionamiento. La constante de estas relaciones estriba en el proceso educativo informativo que se da a los vínculos conyugales y familiares" (VILLALOBOS, 2002: 270).

La educación familiar busca estudiar las relaciones familiares y perfeccionarlas, así como llevar a cada uno de sus miembros, al máximo desarrollo de sus capacidades, con el fin de lograr la plenitud. Este perfeccionamiento se da por definición, gracias a la

educación, en un proceso de formación continua. Una forma de lograr buenas relaciones familiares es a través de la **comunicación**.

Y un objetivo específico de la Educación Familiar es la orientación de la "afectividad" de los hijos pero en doble dirección : interior y exterior; "hacia el interior, en cuanto tiene por misión construir al ser humano vivo y consciente; y hacia el exterior, en cuanto le facilita el encuentro con otros seres humanos. La misión y operatividad de la familia debe estar en consonancia con esta doble dirección. Los objetivos de la familia en la primera dirección (interioridad) deben ayudar al ser humano a organizar su inteligencia, a consolidar su voluntad y a ordenar su afectividad" (VILLALOBOS, 2001:102).

Este es un objetivo específico de la Educación Familiar, como tal se consideran dos vertientes: la interior y la exterior, una hacia la persona misma y la otra hacia los demás. Esta es la naturaleza del ser humano y por lo tanto, debe ser el objetivo de la formación familiar.

Es importante resaltar la trascendencia de la educación en su dirección interna en la que tiene la tarea de ayudar al hombre a "organizar su inteligencia, a consolidar su voluntad y a ordenar su afectividad" (VILLALOBOS, 2001: 102). Es importante enfatizar la importancia de la educación de la afectividad. Sobre todo en tiempos como hoy, en donde la afectividad se ve como pilar para el éxito en la formación integral.

La formación integral implica conocer y comunicarse: los pensamientos, sentimientos, emociones, pasiones, gustos, soledad, enojo, etc., entre esposos, entre padres e hijos, es decir: en la intimidad familiar.

Además de la formación de la afectividad, los padres de familia trascienden a través de sus hijos al ofrecer una educación integral en todos y cada uno de sus ellos.

I.3 Profesionalización de la tarea educativa

La familia moderna se enfrenta ante la gran necesidad de renovarse y actualizarse. La familia se encuentra inmersa en una sociedad que se ha ido transformando a través del tiempo. Sin embargo, esta transformación deberá basarse en lo que **permanece** (la esencia y los valores) y en lo **cambiante**¹ (lo dinámico).

La educación familiar es susceptible de actualizarse porque no es ajena a los cambios que han surgido en los diferentes ámbitos en las últimas décadas.

Hoy más que nunca se requiere profesionalizar la tarea educativa, para establecer un buen entorno. Para explicar el porque de la profesionalización de la educación familiar, es necesario definir lo que es profesionalizar y cuál es su importancia.

“Se entiende por “profesionalizar”, el que los padres de familia estudien los procesos, las alternativas, los fundamentos, los principios, es decir, la esencia de la Educación Familiar. Se reconoce que la paternidad y la maternidad están por encima de cualquier título, pero hoy es necesario profesionalizar algunas de estas actividades” (VILLALOBOS, 2002: 257).

La realidad actual es diferente a la realidad de hace veinte años. Es necesario ofrecer alternativas eficaces a las familias, conocer los problemas que enfrenta hoy. Esta sería la parte cambiante de la familia, sobre la base –siempre- de lo permanente en la familia.

¹ Resulta de vital importancia aclarar que siempre hay algo permanente y algo cambiante. Por eso no es posible el evolucionismo absoluto. La ciencia ha de descubrir lo permanente y mantener una constante explicación y dar cuenta de ella. Lo cambiante también ha de explicarlo y distinguirlo bien de lo permanente. Lo permanente se va descubriendo poco a poco, porque la realidad es dinámica y es compleja. No puede desdeñarse todo el basamento firme de la tradición. En concreto lo permanente es la esencia de la persona y los valores humanos y lo cambiante es la dinámica; es decir, la realidad social que está en continua transformación.

Antes se educaba por tradición, sin saber, sin tener un plan consciente de la labor educativa o sin una intencionalidad. Hoy se requiere darle una estructura y una base sólida a la educación familiar, convirtiéndose en una educación intencional.

Esto sólo se logrará cuando se haya profesionalizado la tarea educativa en el hogar. Como uno de los aspectos más importantes, se encuentra la instrucción, que es limitante en tanto que no tiene un plan consciente: "La instrucción familiar es espontánea y anárquica, no sigue la normativa de la Didáctica y se realiza en los momentos y lugares más inesperados" (QUINTANA, 1993: 62).

La educación familiar no es sólo empírica sino que tiene bases teóricas sólidas sobre las cuales hace sus propuestas. Si bien, por su naturaleza, puede llegar a considerarse poco científica es labor de los profesionales de la educación el revalorarla, por medio de su profesionalización.

La educación familiar es de carácter teórico-práctico. Hoy se requiere profesionalizar la educación, partiendo del proceso de **reflexión**, así como tomar en cuenta las necesidades específicas de cada familia, es decir como familia única e irrepetible que estaremos analizando.

"La educación familiar, como la educación en general, aspira a apoyarse en los datos de las ciencias humanas y sociales (Biología, Psicología, Sociología), para deducir de ellos pautas de acción educativa"(QUINTANA, 1993: 73). Es decir, se alimenta de otras ciencias para lograr sus objetivos.

Así pues la educación es un reto, un arte que se debe de dar todos los días (cotidianidad) en nuestras relaciones familiares, a través de una buena comunicación y de un proceso dinámico educativo, que conlleve la mejora de cada miembro de la familia.

La educación familiar es susceptible de actualizarse porque no es ajena a los cambios surgidos en las últimas décadas, en los diferentes ámbitos.

Se sustenta la idea de la necesidad de profesionalizar la Educación Familiar, si partimos de que: "La función de la familia en el mundo contemporáneo es trascendental. Vivimos tiempos difíciles y fenómenos grandiosos y sorprendentes como la industrialización, el urbanismo, la culturalización, la internalización de todo tipo de relaciones, y la precariedad intelectual, todo esto genera confusión a las familias, cambiando totalmente su dinámica interna, el enfoque de la vida, la relación conyugal y paterno filial. Se hace más que nunca necesaria una instrucción, dar apoyo, ofrecer nuevas posibilidades y opciones para que los esposos e hijos, encuentren soluciones concretas a su nueva forma de vida" (VILLALOBOS, 1997: 99-100).

El objetivo de la profesionalización de la Educación Familiar, es buscar la mejora de la familia que, a su vez conlleve a mejorar las relaciones familiares y estudiar la forma de cómo lograr estas finalidades.

La educación familiar deberá dar a cada familia, las alternativas educativas que le permitan lograr ser una comunidad de vida y amor, en donde cada uno de sus miembros se desarrolle individualmente. La educación familiar enseña a vivir de mejor forma la vida en familia.

La educación familiar implica el estudio de "las nuevas capacidades que debe conocer y desarrollar la familia de hoy. El objetivo prioritario es fundamentar una auténtica comunidad de vida compartida, donde el sistema de reciprocidad prevalezca, sin anular las personalidades y estilos de sus integrantes, y siga impregnándolos con la fe, libertad, amor y el correcto ejercicio de la autoridad" (VILLALOBOS, 2002: 270).

A lo largo del tiempo, siempre han existido ideas sobre cómo los padres deben educar a los hijos. El problema es que esos consejos sólo se fundamentaban en la tradición y no estaban sistematizados.

Actualmente, muchos investigadores se dedican al estudio de la Educación Familiar, como un ámbito educativo necesario e importante. "Así ha sido en Europa, en América y en otros países del mundo donde se han dado disposiciones legales referentes a la educación y organización de padres de familia. Todo esto ha llevado a cambios sociales que de otra manera han modificado el ejercicio de la paternidad" (CARRERAS, 2001: 93-94).

Otros países han llevado esta inquietud al nivel más alto. México está en el proceso de esta sistematización tan necesaria para la estabilidad social que necesita como país.

El concepto de familia como sistema surge cuando "la relación entre personas se mantiene a través del tiempo y emerge una entidad -o sistema- que tiene sus propias leyes así como una estructura peculiar. La conceptualización de la familia como sistema implica que sus miembros (...) son también parcialidades de un todo mayor, y que cada historia personal se ensambla con las demás, creando una historia de la globalidad" (FUHRMANN, 1998: 27).

Por consiguiente, es de trascendental importancia que la familia moderna se profesionalice, para mejorar y perfeccionarse en sus relaciones conyugales, filiales, fraternales, dentro de un proceso de aprendizaje continuo y dinámico en la intimidad familiar. Lo cual llevará al perfeccionamiento no sólo personal, familiar, sino social, global.

Por último, se enfatiza la importancia de que, con la profesionalización de la Educación Familiar, los padres se sensibilicen sobre su autoridad (fijen límites y normas de comportamiento en un clima de amor), para lograr las pautas a seguir en el

cumplimiento de sus metas hacia la búsqueda de ser mejor persona cada día y mejor sociedad, mejor mundo.

I.4 La educación familiar: una actividad de todos los días

La educación familiar es una actividad que se da constantemente, por lo que es labor de todos los días: el día a día ofrece la posibilidad de mejorar.

La persona llega a reconocerse como tal en el actuar diario y dentro del hogar, en donde además aprenderá: “qué es el amor, el amor es la única actitud adecuada para con la persona, lo aprendemos, sobre todo, en las primeras relaciones interpersonales en la familia”(BUTTIGLIONE, 1999:119).

Surge la pregunta: ¿Qué se hace para que los padres cada día, logren que sus hijos se sientan queridos, aceptados y escuchados?

Para “saberse querido”, va a ser necesario que el diálogo familiar se base en el amor: aceptar al otro, comprenderlo, respetar su libertad, con amor. No el rechazo de los hijos; si los padres no aceptan a los hijos, o viceversa, el diálogo se romperá. Por lo que hay que generar el ambiente propicio de amor, para entablar el diálogo de manera cotidiana.

Las relaciones familiares no se dan por el sólo hecho de vivir bajo un mismo techo o por consanguinidad, esta idea de familia sería limitante.

Hoy día, muchas familias viven juntas pero sin una unión real. Por lo que es importante que las relaciones familiares adquieran un nuevo sentido y la educación familiar es la vía que ayudará al fomento de esta nueva manera de interacción e integración familiar.

Además, es necesaria la participación del pedagogo en la familia en su papel de orientador y facilitador de las situaciones que se viven diariamente en ella, con el objeto de lograr la integración de sus miembros.

La familia enfrenta la alegría y el dolor de manera constante, encontrando en ambas, la oportunidad para ser mejor cada día, pero sobretodo es necesario que ante esta dicotomía se luche de forma permanente por lograr la congruencia de vida.

Dicha congruencia le dará sentido al actuar humano y por ende, a la Educación Familiar. "En el mundo de los sentimientos nos encontramos con una pieza afectiva que presenta dos caras: la alegría y el placer. Educar para la alegría cobra significado cuando se logran desarrollar satisfacciones interiores por haber cumplido el deber, por haber dicho o actuado con la verdad, cuando se ha obedecido, cuando se ha ayudado" (VILLALOBOS, 2001: 108).

La autenticidad se refiere al ser coherentes entre lo que sentimos, lo que hacemos y lo que pensamos. Y si existe tal congruencia, conllevará a la adquisición del prestigio necesario para ganarse la voluntad, el cariño, el respeto, la admiración de los miembros de la familia, en particular de los hijos.

Este prestigio es necesario para mantener una comunicación adecuada que permita día a día el proceso de la vivencia de los valores y el ejercicio de las virtudes, y todo lo que en esencia debe aportar la educación con miras a vivir mejor, a aspirar a la felicidad de cada uno de los miembros de la familia.

La auténtica sociedad se forma "en" y "desde" la familia como afirma Oliveros Otero; por lo tanto, se justifica también la ayuda que el pedagogo pueda aportar a la sociedad en general: "contribuye a la modificación de conceptos y habilidades de personas que sabrán afrontar, con dignidad humana, situaciones alegres como adversas de la vida real, tanto en la familia como en la sociedad" (CASTELLANOS, 2000: 41).

Actualmente, las relaciones familiares como la sociedad, también se han transformado por lo que existen una diversa gama de relaciones: “afectivas, intelectuales, de negocios, de apoyos morales, de autenticidad uno frente a otro” (VILLALOBOS, 2002: 262).

Es importante mantener un sentido de “identidad”, de “pertenencia” en la familia y esto se logra a través de fomentar las tradiciones familiares.

Este desarrollo de la identidad y la pertenencia, a su vez, hará que “las personas que lo aprendieron en casa, sean capaces de mantenerse fieles a una institución social, y con ello evitar problemas de deslealtad, que hoy se viven de manera común” (VILLALOBOS, 2002: 263).

Una tarea que se da día a día y que es un tema que toma especial importancia en la actualidad es la libertad educativa “como proceso educativo para la liberación permanente” (VILLALOBOS, 2001: 27). Pero sin confundir libertad con libertinaje, esto es: ejerciendo los padres la autoridad, es decir, fijando límites y normas a seguir; pero en un ambiente de libertad que conlleve a el logro de la “autonomía personal” de los hijos.

El arte de la educación familiar es que no se rige por programas formales, sino que surge cotidiana y espontáneamente en cada uno de sus miembros. El ambiente idóneo y la comunicación harán posible la educación de pensamientos, sentimientos, valores y virtudes a lo largo de la vida de la persona.

La educación familiar es informal. Se ha analizado con anterioridad, que así como hay personas **únicas** e **irrepetibles**, las familias también lo son. Cada familia desarrolla comportamientos únicos e irrepetibles que son normales para esa determinada familia.

"Mientras más interconectados se encuentran las conductas individuales entre sí, es más probable que se repitan determinadas secuencias. En una familia esta repetición regular de cadenas interaccionales, reflejo de su organización, se expresa en una estructura particular" (FUHRMANN, 1998: 29). Por lo que esta configuración es flexible y se adaptará al desarrollo del grupo familiar.

La implicación de la necesidad de profesionalizar la educación familiar está dada, por una buena comunicación intrafamiliar.

CAPÍTULO II

LA DINAMICA DE LA COMUNICACIÓN EN LA FAMILIA Y SU TRASCENDENCIA EDUCATIVA

Este capítulo tiene como propósito ofrecer los fundamentos de la comunicación educativa, asimismo se estudian las implicaciones de una buena comunicación conyugal que irradiará sus frutos en la comunicación filial.

En la red de relaciones en que se constituye hoy la familia, un punto nodal es la comunicación con los hijos adolescentes puesto que la brecha generacional se ha ampliado por los cambios acelerados en el orden social; tal como lo fundamenta Papert en su texto de la familia conectada es necesario que los padres de familia hoy aprendan lo que los hijos viven de manera natural (internet, video juegos, entre otros).

El reto educativo se constituye en establecer, la diferencia entre lo que es información y lo que es auténtica comunicación. El único vehículo de comunicación es el diálogo abierto, respetuoso, cuyo fin es la reflexión. En la práctica concreta está constatado que los adolescentes quieren saberse escuchados, quieren saberse queridos, quieren saberse aceptados, exigen el diálogo en la intimidad y la trascendencia de sus proyectos personales de vida y no en la inmensidad o intrascendencia de lo cotidiano; por lo cual los padres de familia deben aprender que hoy las relaciones paterno-filiales están acentuados en un orden más horizontal que vertical. Para entender hoy estas necesidades es fundamental ofrecer el aprendizaje a los padres de familia de las habilidades de comunicación que les permitan perfeccionar sus relaciones.

Desde la emulación educativa cuando se vive una auténtica comunicación conyugal, esta se proyecta a las relaciones filiales, así como a las fraternas. Todo lo anterior es objetivo particular de este segundo capítulo.

II.1 Comunicación

Uno de los procesos más importantes entre las personas es la comunicación; es por medio de ésta que los seres humanos son capaces de establecer cualquier tipo de relación; por lo que es fundamental estudiar la dinámica de la comunicación en la familia y su trascendencia educativa.

II.1.1. Concepto, elementos y objetivos de la comunicación

El hombre es un ser social por naturaleza y se desarrolla en sociedad. La realización personal no se logrará sino a través de la realización con otras personas, a través del hecho de compartir la vida. "Por ello, uno de los principales aspectos que caracterizan al ser humano es su capacidad para comunicarse con sus semejantes. Esta comunicación se inicia desde el primer momento de nuestra existencia" (QUINTANILLA, 2002: 221).

La comunicación es una característica y necesidad del propio hombre. Por esta razón desde que nacemos nos comunicamos con los que nos rodean. Esta necesidad de comunicarnos con los demás se ha manifestado actualmente con el desarrollo de los medios de comunicación pero ha surgido desde los orígenes del hombre.

Desde sus inicios, el ser humano ha necesitado comunicarse. Primero de manera rudimentaria con tambores y señales de humo que le permitían lograr subsistir. Después aparecen los juglares que contaban a través de canciones las epopeyas de los héroes.

Con Gutenberg en el siglo XV en Alemania, nace la imprenta y con ésta el desarrollo de la comunicación escrita. Después viene el periódico, mejoran los sistemas de correo y se mejoran los medios de transporte al volverse más rápidos y eficaces.

Aparece el desarrollo tecnológico y surge el descubrimiento de la radio el teléfono y el telégrafo revolucionan la tecnología y en los últimos tiempos y con la proliferación de: radios, televisión, computadoras, celulares, Internet, e-mail, etc. los cuales permiten comunicación instantánea.

La proliferación de imágenes a través de los medios masivos de comunicación social es tan excesiva que no sólo ha afectado la imaginación sino también los pensamientos y por ende la manera de vivir en familia. Resulta irónico que el hombre a pesar de su gran necesidad de comunicarse con sus semejantes, a pesar de la trayectoria histórica a pesar de tanto avance tecnológico la comunicación enfrenta estragos y muchos problemas.

Es importante tener un concepto de comunicación educativa pues dependiendo del concepto que se tenga, será la forma en la que se actuará. Es decir, que el concepto teórico de la comunicación, será lo que se lleve a la práctica; ahí radica la importancia de formar un concepto propio. Respecto a la comunicación como fenómeno humano, hay que tener muy claro los siguientes conceptos:

- la relación de las personas que se comunican,
- la comunicación como proceso entre los que se comunican y
- las modalidades objetiva y subjetiva.

Para comprender este complejo proceso de la comunicación conviene hacerlo a partir de su conceptualización. Existen diversas definiciones de la comunicación:

La comunicación interpersonal se da de manera natural y se refiere a: “la transmisión de información entre dos personas, y de un modo más amplio entre una persona y un grupo de personas. (...) en principio trata de comunicar no solamente contenidos objetivos, sino también, contenidos subjetivos (...) en la que exista un intercambio de conocimiento, pero sobre todo, de contenidos humanos” (QUINTANILLA, 2002: 228-229).

La comunicación vista como una donación de una persona a otra la cual requiere de una participación: “es una relación establecida entre dos o más personas, por la cual una de ellas participa o ambas participan entre sí, se ponen mutuamente en contacto y donan algo de sí al otro” (QUINTANA, 1993: 61).

Agrega Quintana, que la comunicación ha sido objeto de investigación por las diversas ciencias, y en especial ha cobrado mayor interés a partir de la Segunda Guerra Mundial por parte de otras ciencias como: la Pedagogía, Psicología, Sociología, Periodismo, etc.

Por otra parte la comunicación es una capacidad propiamente humana, en tanto que sólo el ser humano puede comprender el tipo de mensajes subjetivos que otro ser humano le envía. Los seres humanos son los únicos capaces de comprender la intimidad de otro ser.

“Es decir, se trata de establecer, sobre todo, una relación intersubjetiva en la que exista un intercambio de conocimientos, pero sobre todo de contenidos humanos, provenientes de la propia experiencia personal y de nuestra intimidad” (QUINTANILLA, 2002: 228-229).

Franco, considera que al comunicarse una persona, trata de transmitir a la otra parte de su intimidad. Por lo que la comunicación es contacto y a la vez arte; la forma como se comunica cada persona es única y dependiendo de cómo lo haga cumplirá o no con

su objetivo, no sólo de informar sino de que ese mensaje sea acogido por el receptor (penetración).

González-Simancas define a la comunicación como una interacción que no sólo “pone algo en común”, sino que al hacerlo participa de diversa manera dependiendo del compromiso y la implicación producida en la relación de las personas que se comunican. Dando como resultado una comunicación objetiva o subjetiva. El tipo de comunicación que se dé, depende tanto del emisor como del receptor, así como de diversos factores que puede afectarla.

A pesar del tipo de comunicación que se dé entre dos personas, se puede afirmar que la comunicación “es entrar en contacto con alguien, es penetrar de algún modo el mundo de otro. Es darle al otro la participación en lo más íntimo. La comunicación supone un contacto, una relación entre las personas que participan en ella” (FRANCO, 2001: 21-22). La comunicación, sin importar el tipo, supone un acercamiento entre dos personas y puede llegar a lo más íntimo de la persona, siempre y cuando haya voluntad.

Sin embargo, no toda comunicación tiene como finalidad conocer la intimidad de la persona, existe un tipo de comunicación más básica en donde se intenta llegar a acuerdos: “Lo que se pone en común puede ser muy variado: cosas, informaciones, valores, e incluso la misma persona de los que se comunican, comunicación propia de la relación de amor, ya sea paterno-filial, conyugal, de amistad, o relación educativa y orientadora” (GONZÁLEZ-SIMANCAS, 1992: 201).

Franco hace una división de los cuatro elementos esenciales para que se genere el proceso de la comunicación:

- **Emisor:** emite un mensaje e inicia la comunicación. Debe conocer a la persona a quien se dirige, hablar el mismo lenguaje tomando en cuenta su nivel de edad y

de conocimientos, saber los objetivos y propósitos que lo motivan a comunicarse y cuidar la forma como transmite el mensaje.

- **Mensaje:** es la expresión de una información, verbal o no, que transmite el emisor. Deber ser comprensible y adecuado a quien vaya dirigido: es decir, claro, concreto, directo, con un contenido interesante despertar interés, mover a la acción y permitir que quien lo recibe obtenga una conclusión clara de su contenido.
- **Canal:** es el sistema o medio en que se transmite el mensaje. Puede ser muy variado como: conversación frente a frente, por teléfono, carta, etc. Utiliza uno o más canales para lograr su efectividad e influenciar para lograr el éxito en la comunicación.
- **Receptor:** es quien recibe el mensaje , el cual debe saberlo interpretar, tener una actitud positiva, manifestar interés por lo que se quiere comunicar, cambiar de actitud y comportamiento si esto se espera de él, aumentar el conocimiento propio y ajeno, así como conocer y aceptar las reglas del juego.

No debe de olvidarse la importancia de obtener una respuesta o retroinformación. Pues muchas veces aunque se esté rodeado de información no se capta el mensaje, o sea le contenido esencial de la comunicación.

Otro problema que dificulta una buena comunicación es que a veces no se capta el mensaje o se capta con distorsiones, porque ha sido deficiente la decodificación.

Por esto la comunicación es circular en tanto que requiere de una retroinformación. La comunicación interpersonal a la vez que comunica a la persona expresa su propia

intimidad, haciendo que la comunicación sea una comunicación cercana, íntima, real y necesaria.

Esta comunicación es también una necesidad pues al emitir un mensaje, una información, satisfacemos nuestras necesidades en tanto que la otra persona pueda entender lo que se quiere, lo que hace falta, lo que se siente.

Cuando se da el proceso de comunicación existen dos aspectos que es necesario tomar en cuenta, sobre todo en la comunicación familiar, debido a que se vinculan con lo que queremos expresar:

- el contenido: lo que se dice o expresa.
- lo relacional: como se dice el contenido.

El contenido que comunicamos se puede transmitir principalmente de dos formas, que son las más comunes en la comunicación familiar:

- Verbal (DIGITAL): se logra por medio de la palabra oral o escrita.
- No Verbal (ANALÓGICA): sin usar palabras . De esta forma no verbal de comunicarnos, se derivan cuatro elementos que son importantes al momento de querer transmitir un mensaje:
 - la Proxémica, las distancias entre las personas a la hora de comunicarse y que cambian según la cultura, los sentimientos, etc.
 - la Kinesis, el estudio del cuerpo en movimiento: los gestos, posturas movimientos faciales, etc. Este es el más fácil de interpretar por ejemplo, la mirada como dulce, cariñosa, amenazante, etc.
 - la Paralingüística, el cómo son enviados los mensajes. El tono de voz, el volumen, acento, ritmo, incluso los silencios, etc.

- las Características Generales (Apariencia Personal) es decir, la imagen que emite uno a los demás.

Al llegar a decisiones en que hay un consenso general, se logra más que una decisión, es el comienzo de una relación armoniosa, que tiene la posibilidad de llegar a ser más. Este es el caso de la comunicación familiar.

Melendo sustenta que el proceso de una verdadera comunicación en la familia, debe tener un doble objetivo: por un lado, el transmitir el conocimiento de la verdad a partir de su propia realidad donde exista un verdadero y común interés y por otro lado, debe darse en un ambiente de amor.

“Comunicarse es algo más que una simple conversación. Presenta, en cierto modo, un doble objetivo: la verdad –el conocimiento efectivo de la realidad tal como es- y el amor. (...) De ahí que se pueda incluso hablar mucho sin que exista real comunicación, no hay nada de verdadero interés en el mundo que nos rodea que reclame nuestra atención esforzada, ni nada sino, vital, dentro de uno y susceptible de ser ofrecido y acogido amorosamente por nuestro interlocutor” (MELENDO, 2002: 135).

Este concepto de “amor” en el proceso de comunicación de la familia se da sólo cuando se hable y se entienda el mismo lenguaje para poder comunicarse con otro.

Cada persona y por ende cada familia es ÚNICA, por lo que el lenguaje va a ser diferente para cada persona en especial. Resulta imprescindible comunicarse con los hijos con AMOR.

Cada familia debe comprender el lenguaje que cada uno de sus miembros necesitan para sentirse amados y comprendidos. “Porque todos somos únicos, cada persona necesita ser amada de manera especial. La clave para realizar una buena

comunicación, es entender y hablar el lenguaje de amor de esa persona" (COVEY, 1998: 222).

La comunicación es un proceso circular que contiene un mensaje el cual sólo será captado cuando tal información signifique algo para la persona a la que se le envió el mensaje (receptor), es decir; en la medida en que la persona recibe e interpreta lo que la otra persona le quiso decir, lo transforma y al responder a ese mensaje, se establece un diálogo y así se cierra el círculo.

De las definiciones anteriores, y de la investigación realizada, se define a la comunicación como:

La manifestación, que siendo producto de la inteligencia humana, permite apropiarnos del mundo exterior, al mismo tiempo que nos da la posibilidad de comunicar nuestros pensamientos, ideas: nuestra intimidad y que se compone de un emisor, un receptor, un código, un mensaje y una retroinformación.

Es necesario que se conozca el cómo comunicarse con los hijos adolescentes, con el fin de transmitir lo que deseamos y asimismo aprender a interpretar la información recibida que permita entablar un diálogo.

El cual no se logrará si entre otras cosas, no existe un ambiente adecuado de paz y amor. Para así no sólo dialogar sino también negociar, en lo que es dinámico y cambiante: no en lo sustancial y trascendente (valores, etc.).

No es suficiente todo lo analizado para que se lleve al cabo la comunicación interpersonal adecuada. Las reglas anteriores son útiles pero hay que tomar en cuenta que la comunicación no es algo artificial sino una necesidad natural. Sino que se requiere el desear comunicarnos con la otra persona, por lo que hay que contactar con esa persona: pues se desea dialogar con ella, se desea conocerla.

Para dialogar se requiere estar dispuestos a escuchar: lo verbal y lo no verbal, lo que dice y también lo que calla. Volver a preguntar e insistir con paciencia para que nos lleve a entender mejor a la otra persona.

Como se analizó en capítulos anteriores, no es necesaria sólo la convivencia con las personas con la que vivimos para que exista la comunicación entre ellos. Es necesario el "hábito del diálogo" (padre, hijos, amigos, matrimonio, etc.).

Cuando se establece comunicación con el otro de manera voluntaria, con el afán de comprender a la otra persona; no sólo es importante conocer el mensaje sino el porqué de ese mensaje, es decir todo lo que rodea a lo que la persona quiere transmitir.

Comprender no significa necesariamente estar de acuerdo pero al menos se establece una "empatía", o sea, ponerse en el lugar de la otra persona. A diferencia de la simpatía en la que sí existe un consentimiento con lo que el otro nos comunica; lo cual, en ocasiones, sólo se limita a como se acepta o no a la otra persona.

Si existe empatía se puede ayudar a la otra persona. La vida íntima: con sus problemas, ilusiones, pensamientos, sentimientos, etc., no se le dice a un desconocido sino a los más íntimos, por lo general a los que componen la familia, ese núcleo de intimidad que permite que la persona se exprese totalmente. Y esto nos lleva a una buena relación entre los miembros de la familia, que llene de satisfacción y produce la sensación de no estar sólo y lograr una vida más plena y feliz.

En la dinámica de la comunicación familiar entre los miembros de la familia, todo se puede con paciencia y amor. Comunicándose y aprendiendo a escuchar; cuando los miembros de la familia, en especial los hijos se sepan queridos, escuchados y aceptados.

II.1.2 Lenguaje y comunicación del ser humano

Para poder comunicarse, es necesario usar el lenguaje, que también es un medio para llevar a cabo dicha comunicación.

Se piensa que la persona es un ser social por naturaleza y esta sociabilidad se lleva a cabo a través de la comunicación. "Por ello, uno de los principales aspectos que caracterizan al ser humano es su capacidad para comunicarse con sus semejantes. Esta comunicación se inicia desde el primer momento de nuestra existencia" (QUINTANILLA, 2002:221).

Sin duda el ser humano necesita expresar al otro sus sentimientos, necesidades o pensamientos. La comunicación de la intimidad.

El ambiente familiar nos da las primeras herramientas para ser capaces de comunicarnos dentro y fuera de la familia. Por esta razón las habilidades de comunicación que desarrollemos en la familia incidirán en nuestro desarrollo en la sociedad.

"Las relaciones familiares son nuestra plataforma de despegue. La educación en la comunicación, por y para la sociabilidad, llevada a cabo en el propio ambiente familiar; es decisiva y primordial, porque incide en todos los ámbitos en los que se desarrolla a la persona sean escolares, culturales" (VILLALOBOS, 2001: 88).

El lenguaje es el medio o "vehículo del pensamiento" o sea hace posible que el pensamiento discorra. El pensamiento tiene primacía sobre el lenguaje en tanto que del primero dependerá no sólo de su existencia, pues éste es producto del pensamiento sino también de su forma. Es por esto que el lenguaje es producto de la inteligencia.

El hombre es un ser complejo y siendo el lenguaje entre otras cosas, producto de su inteligencia, se relaciona con la voluntad y la afectividad, es decir, va a ser producto no sólo de la inteligencia, sino de la voluntad y de la afectividad del hombre. Por lo que es innegable que pensamiento, lenguaje y realidad se encuentran unidos.

El lenguaje tiene una relación directa con la realidad; parafraseando a Pedro Salinas, el lenguaje: "es el instrumento por medio del cual el hombre toma posesión de la realidad y se adueña del mundo" (GALBÁN, 2001: 146). El lenguaje es la herramienta a través de la cual el hombre es capaz de dar nombre a las cosas y así, hacerlas suyas.

Por lo que, es importante considerar que si el lenguaje es el medio a través del cual nos posesionamos del medio, es entonces: "la manifestación específicamente humana de las afecciones del alma, pero especialmente de la operación del intelecto, que facilita al hombre la exteriorización de lo que le acontece en el ámbito del espíritu, por lo que, asimismo, es inmaterial" (GALBÁN, 2001: 146).

Es decir, que el lenguaje no sólo nos permite apoderarnos de lo externo, sino expresar lo que somos, desde nuestra intimidad. Es la herramienta para que los demás puedan comprendernos y conocernos.

Para comprender el desarrollo del proceso del lenguaje es necesario conocer sus funciones más importantes, referentes a las dos definiciones anteriores, y que son:

- COMUNICATIVA, es decir, expresar lo que sucede dentro del ser humano.
- DENOMINATIVA, dar nombre a las cosas que conoce
- ESPECULATIVA, con base en el presente y a una situación emocional y cognoscitiva proyectar a futuro cierto objetivo sin que éste pudiera ser certero, lo cual se entiende y se comunica a través del lenguaje.

El hombre no sólo conoce cosas sino que las relaciona con otras ideas por lo que hace suyo ese conocimiento.

La relación o nexo que une a dos personas de modo alguno es diferente dependiendo las personas que se comunican. En la familia esta relación entre cada uno de sus miembros es diferente. “Según sea la naturaleza de ese nexo de unión, la comunicación a que da lugar adoptará distintas modalidades y matices (...) la relación en la comunicación se diferencia también según las variables de edad, sexo, carácter personalidad, experiencia, etc. (GONZÁLEZ-SIMANCAS, 1992: 200).

Sara Galbán analiza la problemática del lenguaje de los adolescentes en la postmodernidad, al referirse al “déficit lingüístico” o sea el uso reducido de la lengua. El arte de conversar parece cosa del pasado.

“El caso del déficit lingüístico, en donde predomina el uso precario de la lengua, existe una falta de contenido en aquello que se comunica y una limitación en el bagaje léxico. Esto ocasiona la pérdida o al menos la merma de la facultad lingüística, y por ende, la riqueza del alma, pues es mediante el lenguaje que el hombre se comunica con el exterior, y expresándose a sí mismo, expresa su ser de persona” (GALBÁN, 2001: 139).

Además la falta de atención que afecta tanto al LENGUAJE como a la COMUNICACIÓN y genera una comunicación falsa que no comunica nada y como menciona Alfonso López Quintás, tiene como consecuencia el “secuestro del lenguaje”, con maneras de hablar y pensar superficiales, vanas e imprecisas.

Como consecuencias de esta falta de conversación y diálogo tenemos que no se da la comunicación interior, por lo que el ser humano no se conoce a si mismo. La persona que no se conoce a si misma, permanecerá “encerrada” en sí y no podrá ejercitar por otra lado, el proceso de reflexión y no conocerá: “sus pensamientos, sus decisiones, su

querer, sus sentimientos, y entonces, no se conoce a sí mismo, no tiene nada que comunicar, no puede darse puesto que no se posee" (GALBÁN, 2001: 150).

Esta incapacidad de expresar lo que siente y piensa conlleva a la incapacidad de la persona por sociabilizarse. Además, el hábito de pensar se atrofiara al no ponerlo en práctica de una manera cotidiana lo cual impedirá el aumento de sus conocimientos.

El lenguaje es un "instrumento de la educación" (GALBÁN, 2001:151). Permite que se de la comunicación no sólo entre educador y educando sino entre padres y sus hijos adolescentes, objeto de nuestro estudio, por lo que surgirá una amistad que conlleve su autoperfeccionamiento.

II.1.3. Comunicación versus información

En la actualidad se transmite la información y como nos comunicamos es totalmente diferente a como se hacía en otros tiempos.

"El indeclinable "afán de saber", que Aristóteles señaló certeramente como una característica humana, (...) en los últimos siglos ha podido atender a su alcance medios insospechados con antelación. La transmisión de informes y de juicios, en nuestros días, no ofrece punto de comparación con lo que había en etapas anteriores." (ALVEAR, 1991: 98).

La información toma hoy una nueva dimensión y la comunicación ha adquirido una gran relevancia. Por esta razón es que se vuelve necesario no sólo estudiarla, sino llevar al terreno de la práctica lo investigado.

La comunicación es uno de los medios para lograr una buena funcionalidad en la familia, por medio de diálogos con contenido, que por un lado promuevan el interés por

la propia familia y por otro que den un sentido de pertenencia. Dando como resultado una manifestación "(...) en la responsabilidad de todos y cada uno, así como del grupo familiar para actuar e incluir interfamiliar y socialmente." (GALLEGO, 2001: 67).

La comunicación a diferencia de la información supone un cambio en la persona que la recibe. La información, no espera reacción alguna del que la recibe porque no supone una carga afectiva de ningún tipo.

La comunicación sin reacción, no ha cumplido su finalidad. Por lo que: "El fin de la comunicación se logra cuando produce algún cambio en la manera de pensar, sentir, o actuar de la persona que recibe mi comunicación" (FRANCO, 2001: 22).

La diferencia entre comunicación e información es que la comunicación no tiene como objetivo informar, puede sólo establecer un nexo entre dos o más personas.

Cuando se nos comunica un mensaje que no somos capaces de entender y descifrar, no nos informamos, aunque este mensaje haya tenido el objetivo de informar, por lo que no se da la comunicación: "Se puede comunicar algo indescifrable mediante nuestros sentidos o gustos, aunque no lo comprendamos; y si no lo comprendemos no nos informamos y, por tanto, no se da el proceso de comunicación" (VILLALOBOS, 2002: 132).

Más aún: "...no basta que una persona exprese una información es necesario que otra la perciba e interprete para que la información pueda convertirse en mensaje. (...) Es sólo mensaje cuando se capta la información y tal información quiere decir algo para mí" (QUINTANILLA, 2002: 230).

Se puede afirmar que se da la comunicación, cuando la información es percibida y significa algo para la otra persona, la hace suya y logra decodificarla.

Es necesario establecer los grados o modalidades de la comunicación, más allá de la información: la comunicación se puede dar de forma subjetiva u objetiva; es decir, con personas con quienes tenemos una relación superficial o con aquellas con quienes establecemos fuertes lazos afectivos.

Así pues la comunicación objetiva "es previa a la subjetiva: sin un previo reconocimiento externo del sujeto no puede entablarse con él una comunicación más profunda y personal. (...) después de una etapa más objetiva e impersonal, se pasa a otras -si se puede y si se desea- de comunicación existencial, personal, intersubjetiva" (GONZÁLEZ-SIMANCAS, 1992: 202).

II.1.4 La comunicación en la familia: fin y bases del diálogo familiar

La comunicación en la familia, puede ser, como cualquier otro proceso de comunicación que se establece entre dos personas, lo que la distingue es el lazo que une a sus miembros.

En la comunicación familiar: "Sus miembros se comprenden, se toleran, se respetan y se aceptan. Y esto (trasciende) en los ámbitos en los que actúa el proceso educativo: instrucción, personalización, socialización y moralización" (QUINTANA, 1993: 62).

De la misma forma, la comunicación familiar se encuentra presente en cada una de las actividades que se realizan en la familia, por esa razón es necesario tener en cuenta que la comunicación en la familia no es sólo el diálogo sino la expresión corporal y gesticular.

Uno de los elementos más importantes de la comunicación familiar es el diálogo. Visto como un proceso entre dos personas en el que se comunican y razonan en búsqueda de la verdad. Para que exista el diálogo se necesita ser empático, respetar e interpretar

los silencios, etc.: “El diálogo sólo existe, cuando el silencio le acompaña y se aprovecha para ponerse en la situación de quien en ese momento hace uso de la palabra. (...)Las bases del diálogo familiar son la aceptación del otro y de la verdad, la confianza, el amor, el respeto a la libertad y la comprensión” (QUINTANA, 1993: 64-65).

El diálogo es imprescindible en la comunicación en la familia, para transmitir y fomentar los valores y virtudes. De establecer una jerarquía y vivir conforme a ella. Mediante el diálogo se reconoce y evalúa la coherencia de vida: “La vida familiar debe estar guiada por valores de alcance universal que permitan mediante el diálogo, establecer los compromisos morales que todos necesitamos y que trasciendan las diarias preocupaciones triviales” (VILLALOBOS, 2002: 243-244).

Es en la juventud donde se busca la formación del carácter ético. Con lo anterior se trata de destacar la necesidad del joven por formar su carácter, por lo que los padres deben orientar a sus hijos al respecto a través del diálogo.

Una de las bases del diálogo en la familia es la intimidad: que da lugar a la apertura de sus miembros entre sí.

Así pues la familia es un centro de **intimidad** y de **apertura**: “(...) un lugar para educar la propia apertura en el diálogo familiar iluminante –en las conversaciones familiares (...)” (OTERO, 1995: 44). Y en donde se da de manera cotidiana y natural los “servicios” a los demás miembros.

Los conflictos familiares pueden ser superados a través del diálogo cálido y abierto, el cual debe a su vez ser: “prudente, respetuoso, humilde, amistoso, con base en una actitud empática, ponerse en el lugar del otro y enjuiciando hechos, no personas” (VILLALOBOS, 2001: 69). Por lo que las relaciones paterno-filiales deben estar basadas en la autoridad y la comunicación. La tarea de la comunicación en la familia es

intensa, profunda y amplia y debe basarse en un clima de amor y de paz. Sin estas dos características la comunicación no se llevará al cabo.

II.2 Habilidades básicas de la comunicación y sus niveles

Para establecer una comunicación efectiva con los otros, es necesario conocer los niveles de la comunicación y algunas de las habilidades básicas. Dependiendo de la relación que establecemos con el otro, es el nivel de comunicación que se dará, pero en todos los tipos de niveles es necesario desarrollar ciertas habilidades que nos permitan lograr comunicarnos bien.

II.2.1 Saber expresarse

Es de suma importancia el mejorar la comunicación con los demás, sobre todo con las personas más cercanas y que más nos interesan: las de nuestra familia.

Es de trascendental importancia el aprender a transmitir realmente lo que nos proponemos y aprender a la vez a interpretar la información que recibimos para establecer un verdadero diálogo con los demás.

En el proceso de la comunicación, se envía un mensaje o información, el cual debe tener un contenido (claro, congruente) y un modo (como se dice y expresa dicho contenido).

Con anterioridad, se analizó con más detalle el canal por medio del cual se envía el mensaje: puede ser verbal o no verbal (analógico) y como la proxémica, la kinesis, la paralingüística y la apariencia personal pueden ayudar a que el mensaje expresado

(verbalmente o analógicamente) se capte o se entienda dando paso a la retroinformación en la comunicación.

Es innegable la gran necesidad de comunicarse, pero de una manera abierta y auténtica. Mantener una comunicación consigo mismo y con los demás.

Al hacer referencia a la comunicación no alude sólo a la comunicación verbal a través de la palabra escrita u oral, sino que hay que retomar otras maneras que se adecuen a las necesidades concretas de cada familia. "Es fundamental que aprendamos a descubrir las infinitas posibilidades de expresión y relación con nosotros mismos, con los demás y con el mundo que nos rodea, con el fin de enriquecer la sensibilidad, fomentar la creatividad y desarrollar una expresión corporal aplicable al mejoramiento de nuestras relaciones interpersonales" (VILLALOBOS, 2001: 90).

Sin embargo, no basta con sólo descubrir y explorar otras posibilidades para saber expresarse, sino también se requiere adquirir las destrezas que permitan el saber expresarse.

Al expresarse, es necesario tener clara la intención sobre lo que se quiere comunicar: "(...) hay que partir de hechos básicos, ideas específicas y conceptos fundamentales, y, así, en este nuestro sistema de pensamientos, esto nos llevará a ofrecer mensajes claros, con los cuales estemos bien relacionados (...)" (VILLALOBOS, 2002: 138).

Otro elemento fundamental para saber expresarse es la sinceridad. No sólo de lo que se dice sino de lo que se piensa. Se corre el riesgo de molestar a la persona pero a pesar de esto, es en bien de la misma relación.

Para saber expresarse se requiere ser prudente en lo que se dice y como se dice; buscar el momento idóneo y hacerlo de manera adecuada; con respeto y con empatía:

poniéndose en lugar de la otra persona. Esto ayudará a entablar un diálogo abierto y sincero que de paso a una comunicación efectiva.

“La prudencia es ese saber singular más rico en disponibilidad que el contenido; más enriquecedor por el sujeto que rico en objetivos claramente definibles, y cuya adquisición supone no solamente cualidades naturales, sino esas virtudes morales que tendrán la misión de guiar” (NAVAL, 1995: 82).

Para saber comunicarse o expresarse hay que partir de la base del querer hacerlo, desear comunicarse pero con amor.

“Cuando uno se propone “llegar a” sus alumnos o a sus hijos, llegar a comunicarse con ellos –no tanto como fin sino como cauce de ayuda a la información–, ya se ha cumplido la primera y más decisiva condición, que es la de querer. Querer en sus dos sentidos: el de proponérselo con la voluntad y el de querer a esos alumnos, a esos hijos, poniendo afecto y corazón en esta relación con ellos. Por supuesto, sin instrumentar el cariño, como si fuese una técnica de comunicación”(GONZÁLEZ-SIMANCAS, 1992: 205).

Por tanto, el desear comunicarse, el descubrir nuevas posibilidades para expresarse, adquirir destrezas para que lo que se exprese sea claro y congruente, se haga con sinceridad, prudencia y con amor dará como resultado que la dinámica de la comunicación en la familia sea más efectiva.

I.2.2 Saber escuchar

El saber escuchar forma parte del diálogo. Por lo que no sólo es importante saber expresarse sino saber escuchar.

Las personas tienen una gran necesidad de ser escuchadas. Al hacerlo no sólo se confirma interés, sino que sea un reconocimiento y aprecio a esa persona.

El escuchar responde a una de las necesidades interiores más fuertes de cada uno de los miembros de la familia, por esta razón es vital aprender a escuchar al otro: "El hambre más grande del corazón humano es ser entendido, ya que el entendimiento implícitamente afirma, valida, reconoce y aprecia el valor intrínseco de otro. Cuando realmente escucha a otra persona, reconoce y responde a la necesidad más insistente" (COVEY, 1998: 221).

Para saber escuchar, es necesario desear hacerlo, poniendo atención a lo que se dice. Esto conllevará a una buena comunicación: "Quien se limita a oír sin escuchar, pierde el respeto por la persona que le habla, deja de valorar al otro por lo que es" (FRANCO, 2001: 74).

Una característica para aprender a escuchar de manera activa y poder comunicarse eficazmente es escuchar con asertividad, esto es, escuchar sin prejuicios, sin querer juzgar, evaluar o interpretar a la persona que nos está hablando. Con el objeto de aprender a "(...) percibir ideas, sentimientos, dudas, necesidades, lo cual exige entender, con el fin de lograr la empatía" (VILLALOBOS, 2002: 138).

Cuando se escucha al otro de forma empática, se pone en el lugar de esa persona. Es decir, se es capaz de pensar saliendo de sí mismo, sin prejuicios y escuchar otra versión diferente a la que se piensa por lo que aprendemos de estas diferencias.

Covey enumera cinco características diferentes para saber escuchar: Desde ignorar a la persona, pretender escuchar, escuchar selectivamente, escuchar atentamente y escuchar empáticamente, esta última: ...es la única que realmente llega al marco de referencia de la otra persona" (COVEY, 1998: 230).

Por tanto, saber escuchar con empatía es salirse de sí mismo para entrar en el otro y entenderlo ante su realidad. Al saber escuchar con empatía es un "(...) ganar para los demás. En realidad no sabe como ven el mundo, como se ven a sí mismos y como lo ven a usted" (COVEY, 1998: 230).

Cuando se comunica y se escucha, se dan las bases para el diálogo activo, pero dentro de un marco de respeto. Sin olvidarnos de la dignidad inherente en cada ser humano, por lo que es importante usar un lenguaje adecuado, no sólo en cuanto a las palabras sino a al aspecto analógico: gestos, posturas, etc. El uso adecuado y respetuoso logrará el éxito de lo que se desea comunicar.

Para saber escuchar, es necesario saber quedarse callado. Dando lugar al silencio, el cual se vuelve necesario para ordenar las ideas y continuar el diálogo: "Si aprendemos a escuchar los silencios de nuestros hijos, la familia ganaría en comprensión y ayuda mutua" (FRANCO, 2001: 169). Es decir, que en el proceso de la comunicación, no sólo es importante aprender a escuchar la palabra hablada, sino el lenguaje no verbal, en especial los silencios.

II.2.3 Saber dar y recibir retro-información

Se puede observar que en varias ocasiones, aunque se esté rodeado de información, no se llega a captar el mensaje, o se capta erróneamente o distorsionado.

Además, a veces no se logra expresar lo que se quiere decir a la otra persona, y todo esto dificulta la comunicación.

Se ha mencionado en capítulos anteriores, que la comunicación es un proceso circular; no es suficiente que alguien envíe una información, sino que es necesario que exista otra persona que a su vez la reciba, la capte y la convierta en mensaje para que así, responda y se establezca el diálogo, y quede completado el círculo.

Por tanto, es de suma importancia el saber dar y recibir retroinformación, para evaluar por un lado lo expresado o emitido a través de un mensaje interior por parte de la persona (emisor) y observar que tal acto ha sido percibida por la otra persona (receptor) e interpretada y convertida en mensaje, el cual satisfaga la necesidad que se desea.

"La retro-información es la información que recibimos respecto de nuestra comunicación o conducta. (...) se requiere de la humildad como comportamiento ético para dar y recibir retroinformación (...) que debe proporcionarse sobre la base de los hechos y no de la persona; y al considerar que la persona es un ser de necesidades y de aportaciones, obviamente está en condiciones de dar y recibir retroinformación, la cual deber ser objetiva, específica y concreta..." (VILLALOBOS, 2002:139).

Es importante señalar que en la retroinformación no se deben de transmitir dobles mensajes; confundiría a la persona con quien se está comunicando. Por lo que debe imperar la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace.

Aunque la nuestra no es una cultura de evaluación no se debe temer sino ser objetivo al dar o recibir una retroinformación; ésta debe de darse con base en los hechos y evitar el que no se califique a la persona, se evalúan los hechos jamás la persona.

La persona que emite una información debe ser responsable del contenido de ésta. El lenguaje corporal requiere por ejemplo de un manejo delicado; a veces se puede malinterpretar con facilidad. La persona que envía la información debe estar consciente del contenido que maneja, y por lo tanto, debe buscar el momento y los signos adecuados para comunicar lo que desea transmitir.

En este sentido Buttiglione sostiene que: "El lenguaje es un acto social y el lenguaje del cuerpo también lo es, como cualquier otro lenguaje. A través del lenguaje del cuerpo comunico al destinatario y, en cierto modo, a todos los demás miembros de la comunidad lingüística a la que pertenezco, determinados contenidos. Soy, por tanto, responsable de la verdad de esos contenidos" (BUTTIGLIONE, 1999: 100).

Las familias se enriquecen cuando se favorece una adecuada retroinformación. Es decir, cuando se saben dar y recibir comentarios que hagan crecer a cada miembro.

La familia, es el ámbito en el que se comparten conversaciones cotidianas, en el que se dan los comentarios que pueden llevar a una mejor comunicación, es decir en aquella conversación que se da de manera espontánea, como, por ejemplo, la que se da alrededor de la mesa, donde después de compartir los alimentos, se tiene oportunidad de compartir. Se deben aprovechar esos momentos para dar paso a una comunicación abierta y distendida donde cada miembro de la familia pueda expresarse libremente

El comunicarse las vivencias diarias, tanto las positivas o negativas de cada uno, dará paso a la aceptación sin condiciones de cada uno y por ende al crecimiento y enriquecimiento como persona y como familia.

Los padres pueden intercambiar con sus hijos adolescentes aquellas preocupaciones, dificultades o intereses propios sin necesidad de abrumarles, pero si con el deseo de compartir. Si los padres participan a sus hijos de lo que ocurre en sus vidas, estarán sentando las bases de una relación más sólida y duradera.

II.2.4 Niveles: exterior, neutro, interior, intimidad

La comunicación no sólo se divide en tipos o formas, también existe una división muy importante dependiendo del nivel que tiene, y esta división es: "(...) de intimidad, del interior de carácter neutro y del exterior; obviamente, en el primer nivel es donde se adquiere mayor responsabilidad y compromiso personal" (VILLALOBOS, 2002: 134).

Se requiere por parte de la persona que todos los niveles de la comunicación se cumplan, se debe estar consciente de tener una actitud positiva que permita saber como dichos niveles se manifiestan en la comunicación si son o no una ayuda.

Los niveles de la comunicación se establecen de acuerdo a la cercanía que se siente con la persona con quien se comunica. Por lo que el nivel de intimidad, es en donde se adquiere mayores responsabilidades y compromisos, mientras que el exterior es el más débil.

La verdad de lo que es uno mismo se comunica en el nivel de intimidad. Dependiendo del concepto de sí mismo que cada persona tenga y de la seguridad que sienta ante este autoconcepto, será el grado de comunicación en el nivel de intimidad que ofrezcan a su interlocutor.

La personalidad "(...) está íntimamente relacionada con el tema del concepto de sí mismo, de la imagen que uno tiene de sí, y de las valoraciones (...) según esa autoimagen, así como el sin número de consecuencias que de todo ello derivan para la vida de una persona y para su mejor educación" (GONZÁLEZ-SIMANCAS, 1992: 206).

Esta autoestima, desarrollo de su intimidad, es de suma importancia durante la adolescencia, porque es en esta etapa en donde florece y repercute la proyección del adolescente a la sociedad.

La intimidad se refiere al contenido interior de la conciencia, donde se ubica la parte espiritual del hombre y donde actúan la inteligencia y la voluntad.

Es en la juventud donde se busca la formación de un carácter ético. Por lo que la comunicación interior es de suma importancia. Debido a que le ayuda al joven a la formación de su carácter ético, a orientar sus acciones hacia un bien que lo perfeccione.

Es necesario el autoconocimiento para descubrir la intimidad, para lo cual entre otras cosas se necesita de la sinceridad para consigo y descubrir las limitaciones y aceptarlas así como generar las actitudes o acciones que lleven a la mejora personal.

Esta comunicación en el nivel íntimo e interior, no se da sola; los padres juegan un papel esencial para dar a los hijos, los instrumentos adecuados en la búsqueda de sí mismo y en su autoestima.

Es de suma importancia que los padres logren reconocer en sus hijos las actitudes positivas y las negativas y no caer sólo en reprimendas sino reconocer que cada hijo es diferente y no exigir los mismos alcances para todos.

Para el joven debe existir un marco de referencia de lo que es bueno o malo o sea una conciencia moral. Como se ha comentado, es en la familia donde se da la enseñanza de los valores y las virtudes. Y en la práctica diaria de éstas se alcance a ser mejores personas, mejor familia, mejor sociedad.

Sólo puede comunicar intimidad un ser capaz de tener intimidad, se puede conocer sobre lo que se conoce y se reflexiona sobre ello.

Las vivencias interiores y sentimientos más íntimos sobre la persona, tienen un contenido íntimo el cual sólo se transmite a las personas más cercanas. En cambio, la mayoría del tiempo se intercambia información que puede resultar neutra.

Para tener una vida plena, es necesario comunicarse consigo mismo y con los demás, pues nadie es autosuficiente. Se necesita aprender a convivir con los demás y de ellos obtener ayuda, satisfacciones y aprendizajes: "Para comunicarse se requiere de la opción voluntaria de un cambio personal, además de incrementar los niveles de compenetración por medio de la confianza de la sensibilidad para consigo mismo y los demás, para lo cual es necesario determinar qué se requiere tener como resultado de la comunicación" (VILLALOBOS, 2002:133).

En cuanto a los niveles de la comunicación, esto dependerá de la persona misma, si desea cambiarlos desde los más íntimos y fuertes (de intimidad, del interior) hasta los más vagos y débiles (neutros y exteriores).

La comunicación exterior, se puede traducir como la sociabilidad. Lo que se aprende en casa se lleva a la práctica y se desarrolla en otros ámbitos, como el de la escuela.

La comunicación exterior o sociabilidad, es lo que aprende en primera instancia en la familia. Es en ella, en donde se conoce una serie de conductas, creencias, tradiciones y normas que se siguen en la sociedad, y así cada persona decide cuáles va a tomar como propias y cuáles no va a seguir.

Cada persona establece el nivel de comunicación que tiene con su interlocutor. Dependerá de ella misma, y de su propia voluntad, el querer cambiar ese nivel a otro diferente.

II.3 Tipos de comunicación en la familia

En la familia existen dos tipos de relaciones, "...el que une a la madre y el que une al padre y a la madre con los otros miembros de la familia y a estos entre si" (BUTTIGLIONE, 1999: 119-120).

La comunicación que se da entre cada uno de los miembros de la familia es distinta, y es necesario comprender cada uno de estos tipos de comunicación familiar para entenderla como una unidad.

II.3.1 Comunicación conyugal

Para comprender mejor la comunicación en el matrimonio, es importante tener un concepto de matrimonio sobre el que podamos construir uno de comunicación conyugal: "El matrimonio es el fundamento natural de la familia, y a su vez la natural complementariedad entre hombre y mujer es el fundamento del matrimonio" (VILLALOBOS, 1997: 97).

El matrimonio es una unión de un hombre y una mujer en una sola, que se da de manera natural entre las personas. La razón de ser del matrimonio no es la alianza entre una mujer y un hombre, sino la complementariedad que hace que ese vínculo sea uno.

La familia debe seguir en su búsqueda de una felicidad real la cual se construye día a día en la vida conyugal y está basada en la persona, amor respeto, comprensión; es decir, en el matrimonio que "(...) es el ámbito más íntimo, más cotidiano, más cercano a la persona" (VILLALOBOS, 1997: 97).

Se considera que la comunicación conyugal, de pareja o en el matrimonio como un proceso necesario de unión y de enriquecimiento común a través de vivir conjuntamente un proyecto en común.

La pareja nace del enamoramiento que se convierte en amor a través de juicio responsable y consciente para desear constituirse como tal. Todo esto se da a través de un proceso continuo de comunicación entre la pareja, y que después se conoce como comunicación conyugal.

El compartir algo valioso para los dos puede ser desde algún deporte, pasatiempo, etc. Las actividades que los cónyuges compartan serán las zonas en las que ejerzan el proceso de la comunicación y entre más amplia sea, mejor se dará dicho proceso. Estas actividades llevan a que la comunicación conyugal sea una condición necesaria (aunque no sea suficiente) que se basa en la idea de compartir valores.

Desde el punto de vista conyugal, la comunicación es: "...un proceso dinámico de intercambio de acciones, pensamientos y sentimientos entre los cónyuges que tienden a compartir, proteger y reforzar algo valioso en la relación, aumentando así la calidad y la unidad de la misma durante el transcurso de la vida." (ISAACS, 1986: 15).

La comunicación conyugal en la familia es un intercambio de mensajes a través de acciones, pensamientos y sentimientos de los esposos con el fin de compartir, proteger y realizarse el desarrollo de su relación a través de su existencia.

Es preciso destacar que la comunicación en el matrimonio debe basarse en un desarrollo eminentemente personal: esposo y esposa, que conserven su autonomía pero de manera integral. Lo que dará lugar no sólo al mejoramiento personal sino al desarrollo de conocimientos, razones emociones, sentimientos, y experiencias llevadas al diario vivir como pareja.

Si la comunicación es un proceso esto significa que cada vez que se emite un mensaje, se está esperando una respuesta que permita una comunicación a futuro.

La comunicación vista así no sólo considera los elementos que toda comunicación tiene: un emisor, receptor, mensaje y vehículo o canal transmisor (lenguaje verbal o analógico: movimientos corporales, etc.), sino que como hemos visto con anterioridad, se requiere de manera imprescindible de un proceso de retroinformación entre la comunicación y la relación personal.

Buttiglione afirma que, "Toda actitud y comportamiento corporal tiene un significado. Sonreír a una persona tiene un significado que es esencialmente diferente al besar a esa persona y radicalmente diferente con respecto a hacer el amor con esa persona. Cada uno de estos gestos expresa la propia interioridad y al mismo tiempo, interpreta al otro" (BUTTIGLIONE, 1999: 99-100).

Expresar los sentimientos, acciones, sentimientos, a través de un adecuado lenguaje en la comunicación conyugal es sólo una parte de la comunicación. En el matrimonio no es suficiente adquirir un modo determinado de comunicarse sino volverse sensibles para conocer cuándo la otra persona ha captado el mensaje y buscar otro modo para que éste finalmente pueda llegar a ser comprendido. Ser sensible es saber dar y recibir retroalimentación de manera objetiva.

Se requiere no sólo del lenguaje hablado sino otros medios como los actos, el tacto, las cartas, etc., que son eficaces para el desarrollo de la relación conyugal.

La convivencia diaria hace que se capten con mayor facilidad tanto los mensajes positivos (que ayudarán al desarrollo y unión de la pareja) como los negativos; entre más se llega a conocer a la otra persona, se puede lastimar la afectividad de la otra persona. Cuando conocemos a una persona, sabemos cuáles son las cosas que

pueden lastimarlo, así, la convivencia diaria nos permite tener la prudencia necesaria para comunicarnos de manera efectiva.

Desde ese punto de vista, hay que tener cuidado para que la comunicación no se rompa y se pueda deteriorar la relación conyugal. Cuando se llega a este punto, la relación puede romperse. Es importante rectificar no sólo las palabras sino las acciones; porque éstas últimas son más efectivas en casos desesperados.

Existen diversos medios para comunicarse, unos son mejores que otros; por lo que depende de la persona hacer una buena selección y desarrollar "su propio sistema", es decir, construir una forma de comunicación que sea única entre dos personas que se conocen y entre quienes existe un lazo afectivo. En la medida que se "(...) selecciona y utiliza mejor los medios de acuerdo con la capacidad del otro de captar el mensaje por su conducto, se conseguirá un mejor resultado en la comunicación del matrimonio" (ISAACS, 1986: 54).

Al existir un lenguaje común en la relación conyugal, se puede comunicar deseos, ideas, propuestas, sentimientos y problemas que no sólo busquen la mejora personal y que la relación cobre sentido y asegure de esta forma su continuidad. Es fundamental reconocer la capacidad de aprender a negociar y a ceder para encontrar la armonía de la pareja. La palabra clave es "conversar".

No es posible relacionarse si no se sabe comunicar, dando paso a la incomunicación o falta de comunicación. La cual puede surgir porque no se sabe expresar con claridad, o cuando el mensaje está carente de contenido o cuando no se adecua a la situación del receptor o por interferencias ajenas.

Para evitar esta falta de comunicación, Isaacs sostiene que se debe de comunicar de manera compartida, que debe haber congruencia entre el mensaje y la experiencia de la realidad. Ser congruentes al tratar de reconocer y aceptar (con humildad) los

aspectos positivos y negativos. "La aceptación necesaria para la comunicación supone un esfuerzo constante para superarse"(ISAACS, 1986: 88).

La comunicación conyugal busca una comunicación compartida y educativa que mejore a la persona. A través de la entrega de cada uno. Enriquecerse mutuamente pero cada uno de acuerdo a su esencia y estilo individual, pero unidos buscando la plenitud.

El servicio a los demás y la entrega hará que se alcance el éxito en su relación no sólo como pareja, sino también como padres dentro de la convivencia familiar, que esté centrada en la comunicación y en la participación de todos sus miembros.

La comunicación adecuada hace que los cónyuges, los hijos o sea la familia, se den en la cotidianidad, en la convivencia diaria, el intercambio de ideas en común, para lograr que los intereses, objetivos y metas fijados los lleven a ser mejores personas y más plenos.

II.3.2. Comunicación filial

La comunicación filial se refiere a la existente entre padres e hijos. Ésta debe darse con el fin de generar ideas en común, para solucionar problemas.

La familia debe estar abierta a la comunicación que propicie un libre diálogo entre padres e hijos que aunque a veces puede presentar conflictos, brinda también: "(...) soluciones, y cuando se realiza una comunión en unidad de ideas, gana en complementariedad y plenitud en el diálogo intergeneracional" (VILLALOBOS, 2002: 264).

Como se ha analizado en capítulos anteriores, se requiere del arte de la negociación, para estudiar y discutir los problemas. No cerrándose y siendo inflexible, sino que se actualice al estar abierto a recibir alternativas de solución diferentes.

En la comunicación filial, los padres deben estar conscientes de que en el proceso de aprendizaje, ambas partes aprenden de manera conjunta.

En este sentido, Papert piensa que: "Una de las cosas que repito una y otra vez es que los padres deberían aprender de sus hijos. Obviamente, los hijos también deberían aprender de los padres (...) el punto es que se trata de una ida y vuelta" (PAPERT, 1997:176).

La comunicación filial es pues dinámica e interactiva. Sin embargo, no se descarta el que los padres son los que dirigen a su familia, pero basados en una "exigencia-comprensiva" que lleve a la familia a una mejor "calidad de vida". Se requiere que los padres enlacen puentes con las diferencias y hacer puentes de unión.

Uno de los problemas en la comunicación filial es que algunos padres no comprenden que su hijo crece y que la comunicación y la relación con él, también cambia.

"A los padres les cuesta mucho modificar su postura con un hijo en las sucesivas edades; suelen acostumbrarse a un modo determinado de tratarle, de exigirle y de ayudarlo. Y muchas veces no se enteran a tiempo de que su hijo ha dejado de ser niño" (CASTILLO, 1996: 58). Es vital que la comunicación filial se actualice y revitalice de acuerdo a la edad de los hijos: "Los padres se sienten felices en su papel de padres, viendo como son el centro de la vida de sus hijos, comprobando cómo estos últimos los necesitan en casi todo. Con la llegada de la pubertad este panorama suele cambiar radicalmente" (CASTILLO, 1999: 124).

La forma de comunicación con los hijos cuando son pequeños es diferente a la de cuando son adultos. La comunicación en cada una de las etapas debe ser congruente, pero siempre debe de buscar expresar lo que se siente y lo que se necesita.

Es trascendente aprender a escuchar a los hijos, pues ésta es una forma de demostrar cariño. La comunicación filial es "un elemento clave para el desarrollo de los vínculos de confianza y de amor dentro de la familia. (...) Sea positivo en su comunicación, alabe los éxitos de sus hijos y no sea demasiado crítico de sus fracasos" (VILLALOBOS, 1001: 172).

La comunicación filial es un instrumento de ayuda a los padres para no sólo demostrar amor a sus hijos sino estableciendo reglas claras, límites y consecuencias que deben ser flexibles pero firmes ante lo que debe negarse, sin miedo a los hijos. Cuando sea necesaria la corrección, ésta se tiene que hacer con amor y con muestras de afecto apegándose a las reglas y límites. Todo lo anterior sin una adecuada comunicación sería imposible. Los padres de familia tienen que aplicar en congruencia el binomio: exigencia- compromiso.

La dinámica familiar basada en el respeto y justicia aplicada entre los miembros de la familia, se puede lograr gracias a la comunicación filial.

El modo de vida de los padres, influye en la educación de los hijos y de su personalidad. El diálogo y la congruencia (entre lo que se dice y se hace) como padres es el mejor camino para establecer vínculos de afecto con los hijos. Cuando los hijos se sienten escuchados, se sentirán queridos. Hay que comunicarse con los hijos pero igualmente hay que saberlos escuchar.

Para el adecuado desarrollo de las relaciones paterno-filiales, se requiere de autoridad (no autoritarismo) y comunicación. Que genere autonomía gracias a los reglamentos y

a la negociación; en lo accidental, en lo dinámico, en lo cambiante y no en lo permanente.

La comunicación filial facilitará la tarea de la educación familiar: el nacimiento de actitudes radicales ante la vida, la formación de la conciencia moral, el desarrollo de la autonomía personal, y la formación de la libertad.

La comunicación filial es intensa, profunda y amplia pues está inmersa la tarea educativa de la misma. El desarrollo en plenitud de las capacidades naturales y luego compartirlas con los demás.

II.3.3 Comunicación fraterna

La buena comunicación entre hermanos ayuda a que la familia se mantenga unida. Los hermanos no son idénticos entre sí, por lo que es normal que surjan ciertos roces y diferencias entre ellos. Los cuales pueden ser superados si existe una buena relación entre ellos, y esto se logra a través de la comunicación fraterna: "La buena comunicación entre hermanos es imprescindible para que el clima familiar se desarrolle no sólo con normalidad sino también con amistad. Las diferencias que se puedan presentar en cuanto a criterios y gustos serán mejor aceptados por los miembros de una familia cuando ésta se encuentra unida" (FRANCO, 2201: 219).

La relación entre hermanos es vital para el desarrollo de cada uno de ellos; en ella se fomenta la libre expresión de sentimientos, pensamientos e ideas, que se logra a través del proceso de la comunicación.

Fuhrmann sostiene que el aprendizaje que se da a través de la relación fraternal, le da a los hermanos: "(...) la confianza necesaria para aprender a negociar, expresar rabia, celos o envidia, defender una opinión diferente, mostrar afecto o para manifestar

solidaridad. (...) seguridad para desenvolverse en otros grupos de iguales, interactuar con sus compañeros de curso y, posteriormente con las personas en su trabajo" (FUHRMANN, 1998: 30).

La comunicación fraternal es vital para el desarrollo de cada uno de los hermanos en un marco de cariño y pertenencia, se fomenta la libre expresión de sentimientos, pensamientos e ideas. Les ayudará a su desarrollo como seres humanos, que a su vez repercutirá en su actuar en otros grupos desde la escuela, el trabajo, etc.

El amor que existe entre hermanos es el fraterno. Surge de la relación cotidiana, influenciada por la cantidad y calidad de otras relaciones.

La unión y la convivencia que exista entre los hermanos harán posible que se sientan responsables por el ambiente que prevalece en el hogar.

Esta unión no se da por el solo hecho de ser hermanos biológicos, sino por la labor de los padres de educar a sus hijos a que sean solidarios y se desarrollen las relaciones fraternas. Pero respetando la individualidad de cada uno.

Es importante enfatizar que el fenómeno de la rivalidad fraterna se genera en la niñez y se puede agudizar en la adolescencia. Este conflicto² en el ambiente familiar puede facilitar el que aparezcan otras desadaptaciones sociales en los adolescentes, como alcohol, drogas, etc.

En el seno familiar, con los celos entre hermanos, se inicia una gran disputa por los afectos de los padres, en especial el de la madre. Sólo con la aceptación del otro éste puede desaparecer.

² El conflicto es propio de la vida, lo esencial es la educación para enfrentarlo y considerarlo como una oportunidad para mejorar.

Se requiere de la solución de este conflicto durante la infancia, a través de la comunicación de una política educativa familiar positiva, equilibrada, llena de valores.

Los hermanos deben aceptarse ya sea por propio convencimiento o por influjo externo. Los padres –y en caso extremo la ayuda externa a través de terapias familiares– pueden ser la clave a la salida de estos conflictos muchas veces difíciles de solucionar.

Las rivalidades entre hermanos aunque existan, deben superarse y transformarse en algo positivo y con el amor y respeto, den paso a la interacción familiar profunda de las relaciones familiares.

La rivalidad fraterna es sólo una de las dimensiones de la problemática familiar. Por lo que educar en el amor lleva tiempo y requiere del buen ejemplo. Por tanto deben existir buenos modelos que ayuden a los hermanos a superar su propio egocentrismo.

La aceptación del otro, es una de las claves de la resolución de la rivalidad. Hay que valorar lo positivo para generar una buena autoestima en los hijos: sentirse queridos, sentirse aceptados y al comunicarse: sentirse escuchados y por ende, amados; es decir, vivir en plenitud.

La etapa evolutiva de la adolescencia es esencial para consolidar las bases iniciadas en la niñez de una comunicación efectiva, basada en la correcta expresión de la interioridad de la persona.

CAPÍTULO III

LA PERSONA DEL ADOLESCENTE Y SUS FUNDAMENTOS

El fin de este tercer capítulo es argumentar cómo desarrollar la expresividad interna y externa del adolescente en inicios del Siglo XXI.

El adolescente de hoy enfrenta los avatares de la vida sin muchos recursos educativos para saber ejercer con prudencia su libertad. Lo anterior exige de los padres de familia llegar a la radicalidad de la persona, es decir a la conciencia de cada adolescente para que aprenda a vivir consigo mismo, con los demás, así como con la naturaleza que lo rodea.

Hoy un adolescente, requiere de orientación prospectiva, hablarle de futuro, de crearle escenarios posibles, de llenarlo de esperanza con la finalidad de estar alejado de todo tipo de ideología y de manipulación ambiental.

Este capítulo cierra la intención final de la investigación de tipo explicativa, con la presentación de los casos como método didáctico cuyo fin es presentar un recurso didáctico para los padres de familia con el fin de lograr una reflexión educativa.

III.1 El adolescente como persona humana

Al analizar el ámbito educativo del adolescente es necesario primero definir qué es la adolescencia. Existen muchas definiciones, por lo que difícilmente se puede hacer referencia a una sola que abarque a todas las existentes. Sin embargo, en términos generales se puede definir como “el proceso de individuación de carácter psicológico

que comienza con los cambios fisiológicos de la pubertad (...) y termina cuando se llega al pleno estatus sociológico del adulto" (TIERNO,1994: 128-129).

Es la etapa del despertar y búsqueda del "yo" para reafirmar la personalidad. Es decir, es una etapa de búsqueda y encuentro de sí mismo, con la finalidad de lograr una identidad propia en donde se cuestionan: ¿Quién soy?, ¿Qué cosa soy? Es también una etapa de un fuerte deseo de independencia y afirmación, de desarrollo de la inteligencia (usando la lógica, deducir, inferir, etc.), Es una etapa de transición entre la infancia y la juventud hacia la adultez.

Es necesario señalar, que es fácil establecer sus comienzos por los claros signos asociados a los cambios fisiológicos, a saber, la menarquía o primera menstruación en las mujeres y cambio de voz y desarrollo de vello en los hombres. Lo difícil estriba en definir cuándo termina la adolescencia; la entrada a la edad adulta puede variar dependiendo de factores culturales, sociales, económicos, históricos, etc. Dichos aspectos se analizarán más adelante con mayor detenimiento.

La relación del adolescente se da en un proceso de ALTERIDAD (Alter = otro Ego = yo) consigo mismo, con los otros, con la naturaleza y con el Absoluto. El adolescente como ser individual y social trasciende en su actuar con los demás. El adolescente no se encuentra aislado, sino que se encuentra rodeado por situaciones y personas que interactúan con él, él con ellas y éstas entre sí, por lo que existe una trascendencia, un ir más allá, que no se queda en sí mismo sino que repercute en la familia, la comunidad, la sociedad, etc.

Entre estas personas se encuentran los padres, quienes con el adolescente, habrán de ser el sujeto de nuestro estudio. Por tanto, es necesario comprender el rol de los padres y el compromiso que como los principales educadores tienen con sus hijos. Es decir, al educar al adolescente, es necesario hacerlo a partir del entendimiento que se tiene como padres de su propio hijo: hacer conciencia de lo que se es, reconocer las

habilidades y limitaciones no sólo como padres sino antes que nada como personas, plantearse objetivos y metas que permitan crecer como personas, para participar a los hijos en este crecimiento, en la búsqueda de una propia y mutua realización hacia el logro de la felicidad.

Si nuestro sujeto de estudio es la persona humana (padres, adolescentes, familia), es importante tener una definición clara de ésta. La persona humana se caracteriza como un ser RACIONAL, como un ser SOCIAL, y como resultado de la dicotomía de su naturaleza formada por CUERPO y ALMA, y al referirse al ALMA entendemos de un ser espiritual. Todas estas teorías son válidas y se complementan unas a otras. Sin embargo, no hay que desconocer la complejidad y riqueza que encierra este proceso de conocer lo que es la persona humana, ya sea en su condición de adolescente, de padres o de familia. En las siguientes páginas se estudiarán a profundidad las características de la persona humana, divididas en tres:

- ☞ Ser racional
- ☞ Ser con cuerpo y alma
- ☞ Ser social

III.1.1 Como ser racional

La persona humana es un ser racional, un ser que piensa y que ejerce la acción del raciocinio. Sto. Tomás de Aquino sustentaba que es "(...) hombre como tal, caracterizado y distinguido de las criaturas irracionales por su razón, su voluntad, y su libre albedrío que lo hacen señor de sus actos" (SINEUX, 1976: 143).

Asimismo, hace referencia a la persona humana en relación con Dios: "El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios; si, pues, hijos, también herederos". "Nos gloriamos en la esperanza de la gloria de los hijos de Dios" (LÓPEZ, 2002: 10).

Es decir eleva a la persona humana, al plano divino, por lo que este es un ser perfectible, a través de las virtudes, y agrega: "El primer paso para conseguir una virtud es precisamente desearla y luego practicarla. Sto. Tomás no desconoce pues ese estado en el ser humano de limitaciones e imperfecciones, pero agrega: "siempre ha de contar con el apoyo de Dios y allí fincar la esperanza" (EXÉGESIS PÉDAGOGICA 2, s.a: 9)

III.1.2 Como ser con cuerpo y alma

Por otra parte, González-Simancas argumenta sobre la dignidad y la "individuación" de la naturaleza humana al señalar: "la naturaleza humana significa, esta carne, estos huesos, esta alma, que son los principios que individúan al hombre (...)" y agrega que es "(...) todo individuo o sujeto que es parte independiente y autónoma de esa común naturaleza de la que todos los individuos de esa especie participan por igual" (GONZÁLEZ-SIMANCAS, 1992: 52).

El proceso de "individuación" en el hombre se ve reflejado en todas las etapas del ser humano con objeto de conocerse a sí mismo y diferenciarse de los demás y su medio con el objeto de un perfeccionamiento en sus acciones y alcanzar su fin; dando como resultado, no sólo el perfeccionamiento propio sino también el de la sociedad en que está inmerso, es decir, su ámbito.

Sin embargo, cabe recalcar que la disyuntiva más grande en la persona humana es distinguir entre el bien y el mal. Aristóteles argumentaba que el bien era lo bueno, lo deseable, lo apetecible. Sin embargo: "Muchas cosas son buenas y apetecibles en sí, más no todas son buenas para mí (...) hacer el bien constituye al hombre y lo realiza" (ALDRETE, 1990: 25). En este sentido, la persona humana busca ser mejor y pasa por un descubrimiento de sí mismo y de su propia dignidad como persona; esto es querer

ser mejor, cabría pues el de hablar de educación. Pero como un proceso de educación personalizada, es decir, que tome en consideración las características propias e individuales, a partir de las cuales se pueda desarrollar, transformarse y trascender la persona humana. Al analizar a la trascendencia, es necesario considerar a la persona humana como un: ser social.

III. 1.3 Como ser social

La persona nace, crece se desarrolla y muere en un entorno o ámbito social. A través de la educación será necesario promover la socialización, hacer que la persona humana conozca y participe de la sociedad y de sí mismo. Que forme parte de ella y se transforme como individuo, pero integrado y comprometido con su sociedad.

“La pedagogía tiene un primer nivel teórico formal centrado en la formación humana como misión y principio unificador y sistematizador; criterio principal de validación del saber pedagógico. (...) El segundo nivel de la pedagogía está compuesto por la articulación de modelos y conceptos que constituyen las representaciones de teorías pedagógicas particulares presentes en la Didáctica. (...) El tercer nivel de la pedagogía está constituido por la aplicación de sus conceptos, su apropiación y su verificación en la acción pedagógica, que es la misma acción del aprendizaje pero guiado y planeado intencionalmente por la pedagogía” (VILLALOBOS, 2002: 23).

Por lo tanto, la educación a través de la Pedagogía, deberá de fomentar este proceso de “individuación” de la persona humana, para ayudarla a su perfeccionamiento pero fomentando en ella el proceso de participación socializadora en el que está inmerso. La educación nos ayudaría en este complejo y amplio proceso de automejora y de mejorar su ámbito.

Si consideramos a la Pedagogía como el arte y ciencia que se encarga de la educación en todas las etapas de la vida, sería necesario subrayar que una de estas etapas se refiere al de nuestro estudio: la adolescencia. Por lo que es imperante analizar la importancia y vinculación entre la educación y la adolescencia, y la necesidad de los padres de que se preocupen y se sensibilicen de formarse para educar, en este proceso dinámico e interactivo de perfeccionamiento en sí mismos, y en los hijos, tendrá una trascendencia social que transforme el medio.

III.2 Algunos aspectos del desarrollo social

El adolescente se encuentra inmerso en una sociedad. Por lo que nace, crece, vive y muere en un ámbito familiar y social. Así el hombre es un ser social por naturaleza y en su sociedad se desarrolla. Es indispensable que la persona, como parte de su desarrollo se preocupe por conocer el medio en el que se desenvuelve en su vida cotidiana.

Para conocer a la sociedad en que se encuentra deberá primero conocerse a sí mismo. Por lo que se enfrentará a lo largo de su vida a un proceso de personalización o conciencia de sí mismo, y al conocerse más el mismo y tener claro y establecido su yo, se abrirá al mundo y establecerá relaciones superiores con todo lo demás que le rodea.

Pero este crecer como persona no se da de manera aislada, sino tomando en consideración que el adolescente desarrolla la capacidad de socialización tiene más compromisos (incluyendo derechos y obligaciones) para con la sociedad, pues ésta a su vez, estará esperando más de él para así convertirse en una sociedad más rica y mejor.

Por lo tanto podemos afirmar, que al perfeccionarse la persona en su vida cotidiana, contribuirá y transformará a la vez su entorno social. La manera ideal de entender al ámbito social del adolescente será pues, a partir de la idea del desenvolvimiento de una sociedad, en la que cada uno de sus miembros se ayuden mutuamente para alcanzar la perfección tanto de sus individuos, como del grupo social. Tener pues un espíritu de compromiso para con los demás, de cooperación y deseo para trabajar en equipo.

Es necesario definir qué es sociedad para comprender mejor el tema de aspectos sociales en el adolescente: "La sociedad constituye el ambiente en el que se desarrollan las personas; surge por la tendencia natural del hombre a satisfacer sus necesidades" (QUINTANA, 1993: 76). Por lo que, se define a la sociedad como el espacio que es creado por las personas para satisfacer algunas de sus necesidades y que conforma un espacio de desarrollo para el mejoramiento personal y colectivo.

Será necesario que el adolescente se integre a una sociedad y se sienta parte del grupo al cual deberá de ayudar e influir. Pero por otro lado, la sociedad en general deberá tener un concepto sobre la persona humana y sus capacidades, a partir de un respeto a la dignidad y libertad de los seres que la integran, pues de lo contrario, contribuiría a un desequilibrio social.

Yepes sustenta que los fines son los que constituyen el fin de la vida social y son: la justicia, el respeto a la ley, la seguridad, la educación y sobretodo los valores aprendidos que guían a la libertad, la amistad y la virtud. Por lo que da un enfoque ético y de valores sociales. Sin embargo, esto deberá de darse primeramente en su entorno familiar.

Así pues en este mutuo enriquecimiento, por un lado la persona aportará a la sociedad, pero la sociedad a través de sus instituciones (escuela, iglesia, familia, etc.) deberá aportar y ayudar al perfeccionamiento de la persona en un marco de valores, libertad y dignidad.

La "sociabilidad" es una característica de la persona, siendo su opuesto "la anti-sociabilidad. La sociabilidad es una cualidad del ambiente, del entorno y depende de las estructura más o menos cómodas en las que hay que vivir y desenvolverse" (TIERNO, 1994: 172). Lo anterior se refiere al MUNDO FÍSICO que rodea e influencia al adolescente.

Con base en lo anteriormente expuesto, podríamos afirmar que la sociabilidad es una característica de la personalidad. Surge de una necesidad de comunicación entre cada persona humana.

Si hemos mencionado que el hombre es un ser social, significa que tiene en sí la necesidad de comunicarse con los demás. Esta facultad de comunicarse es fundamental para el adolescente: "al despegarse del control de los padres, le es imprescindible contar con amigos para compartir sus cosas y sentirse integrado a un grupo (TIERNO, 1994: 174). Agrega el autor: "el adolescente es social en la medida en la que participa en la comunidad y asocial cuando él mismo se margina o es marginado por los demás" (TIERNO, 1994: 174).

Según su GRADO DE COMUNICACIÓN en relación con los otros, se puede clasificar a los adolescentes en:

- ❖ **Extrovertidos:** son aquéllos que son comunicativos, simpáticos, abiertos y sociales. Dispuestos a dar y recibir mensajes. Son más fáciles a la sociabilidad.
- ❖ **Introvertidos:** son los tímidos, reservados, enclaustrados. Por su misma inseguridad o miedo a la incomprensión o miedo al rechazo, les es difícil comunicarse. Será tarea de los padres y maestros, entre otros, ayudarles para que aumente su seguridad en sí mismos y su autoestima, o sea, una autoimagen y una autoevaluación positiva.

En este sentido convendría mencionar a Coppersmith quien concluyó, que las personas basaban la imagen de sí mismas en cuatro criterios:

- ❖ Significación, o grado en que son amadas y aceptadas por quienes son importantes para ellas.
- ❖ Competencia, que es la capacidad para desempeñar tareas que les son importantes.
- ❖ Virtud, se refiere a los niveles morales y éticos.
- ❖ Poder, se refiere al grado de influencia que pueden ejercer en su propia vida y en los demás.

III.2.1. Trascendencia de la familia

El primer ámbito social al que se enfrenta la persona humana y el adolescente, sujeto de nuestro estudio en particular, es la familia (padres, hermanos, etc.), célula básica y núcleo fundamental de nuestra sociedad. Es en donde de manera natural se comienzan a establecer las relaciones sociales, para posteriormente ir abriendo su círculo más allá de sus padres, con las amistades, conocidos, con su comunidad, su ciudad, etc.

La familia ejercerá una influencia decisiva en el adolescente. Por lo que el papel de los padres será fundamental en todos los aspectos del desarrollo del adolescente.

Además de la familia, la cual se ha estudiado con más detalle en uno de los capítulos anteriores, existen otros elementos que pueden influir de modo social en la educación del adolescente, como son: la escuela y el grupo de amistades o de pares.

III.2.2 La escuela como grupo social informal

La experiencia de ir a la escuela, es más que asistir al salón de clases. “Es la principal experiencia organizada en la mayoría de la vida de los adolescentes tanto intelectual, social y físicamente (...)” (PAPALIA, 1994: 545). La principal función de la escuela, es la académica porque es el lugar en el que se lleva al cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Sin embargo, existen otras importantes funciones que se integran, como las sociales, vocacionales y deportivas.

Es importante que los padres asuman una parte más activa en la escuela de sus hijos, el asistir regularmente a las juntas, conocer a sus maestros y amigos que propicie un ambiente de diversas y sanas amistades. Dentro de la función social de la escuela, se encontrarán la de hacer amistades.

Por otra parte la escuela podría ejercer una acción pedagógica que consiste en “una invitación al esfuerzo personal para conseguir la superación interior de sí mismo” (PROHASKA, 1981: 11). La escuela ejerce una influencia enorme en los adolescentes debido a la cantidad de tiempo que pasan en ella.

La escuela tanto en secundaria como en preparatoria contribuye al despertar de los intereses y aptitudes. La maduración social se manifiesta por la aparición de los intereses profesionales. Es decir, el adolescente está en el despertar de su vocación y de elegir una carrera o profesión.

Se encuentran muy relacionados el: ¿Qué soy yo? (identidad) con él: ¿Quién soy yo? (vocación), por lo que al escoger una carrera ayudará a un encuentro de la identidad del adolescente. Existen tres etapas según Ginzberg para la planeación de una carrera:

1. De la fantasía- en la que el adolescente tiene sueños sobre su futuro y piensa en las posibilidades
2. Tentativa – en la que se evalúan las posibilidades reales, y se piensa en los posibles resultados
3. Realista- en la que se toma una decisión, basado en las posibilidades y en las opciones reales.

III.2.3 Los amigos como grupo social informal

Cabe resaltar aquí la importancia que tienen los amigos en la adolescencia. En esta etapa, el adolescente sustituirá en gran medida la influencia de sus padres por la de sus amigos. Uno de los mayores problemas de la adolescencia “es el esfuerzo continuo por definirse a sí mismo, para moldear una identidad y por surgir con un conocimiento de sí mismo y con una autoestima” (PAPALIA, 1994: 556).

Esto es paradójico, pues por un lado el adolescente busca ser único, pero quiere imitar a las personas que admira, entre ellas sus amigos. El adolescente está en un proceso de búsqueda de su identidad. Los amigos ejercerán una gran influencia, la cual podría ser dependiendo del caso: positiva o negativa.

Las amistades de la infancia no tienen el nivel de profundidad ni el impacto que ejercen en la adolescencia. El adolescente busca una relación más profunda, alguien con quien pueda comunicarse y confiar sus inquietudes, y a la vez, verse reflejado en esa persona. Por lo que buscan agradar, ser amados, respetados por lo que son, tener su propia identidad. La amistad irá madurando a través de las etapas en la adolescencia.

Douvan y Adelson definen las siguientes etapas:

- Entre los once y trece años prevalece la camaradería o deseo de hacer cosas de manera conjunta.

- Entre los catorce y dieciséis años prevalece la seguridad y la lealtad.
- A partir de los diecisiete años la amistad se torna más confiada y se valora la personalidad de los amigos y el compartir puntos de vista en donde ambos se reflejen.

Así en la etapa más madura, la amistad se dará a un nivel más profundo y sensible que en la infancia. Hacia los 15 años, muchos adolescentes mantienen una relación de noviazgo. Aunque esta edad es muy fluctuante. Cuando éste se torna absorbente, afectará la calidad en los estudios por entrar demasiado temprano en responsabilidades propias de una etapa posterior.

Se requiere que los padres estén atentos a experiencias improcedentes y a amistades peligrosas que enturbien el ambiente familiar. A la vez, se debe crear un clima de confianza y respeto, en donde se propicie la realización de experiencias prudentes y graduales de trabajo, responsabilidad y amistad.

Las características más destacadas de la amistad en el adolescente son las siguientes: no es exclusivista en cuanto a que no se restringe a la integración a nuevos miembros; es dinámica y activa pues realiza proyectos en común y es frágil, en cuanto a que si no se cultivan adecuadamente se rompen con facilidad.

III.2.4 Influencia de la tecnología en el desarrollo de los adolescentes

La tecnología ejercerá una gran influencia en el ámbito del adolescente. Con los avances tecnológicos y la propagación de la red mundial de comunicación, el uso del Internet, etc., su uso ha proliferado de manera acelerada en los últimos años.

Esto ha sido un arma de dos filos: pues por un lado la información es mayor y diversa, los jóvenes se encuentran mejor y más rápidamente informados; por otro lado, ha tenido como consecuencia el aislamiento, el sustituir el contacto directo, cara a cara con la persona que se hace a través por ejemplo del "chateo" por computadora.

El hecho de que algunos jóvenes prefieran pasar más tiempo frente a la computadora, que interactuando con los demás, perjudica el desarrollo de la sociabilidad. Esta falta de socialización y deshumanización del adolescente en su entorno, son consecuencia de pasar tiempo en exceso frente a la computadora. Además de los juegos por computadora o diversión virtual, los cuales, en su mayoría contienen un alto contenido de agresión.

Es necesario reflexionar si en algunos jóvenes ya existe un problema al diferenciar entre la realidad y la virtualidad. Entre disparar el gatillo y "matar" virtualmente en la computadora y "matar" con una pistola en la vida real.

El uso desmesurado de la computadora podría repercutir en su vida social, con sus amigos, familia, etc., creando un puente mayor entre ellos y entre lo que es virtual o fantasía de lo que es real.

Otro problema de los adolescentes se refiere a las largas horas que pasa en el teléfono platicando con sus amistades. En ambos casos cabría buscar un justo medio, pues ni el teléfono ni la computadora son malos en sí, sino en la cantidad de tiempo y el mal uso que en un momento dado les den o se tomen, en el caso de que no haya quien lo controle. Sería necesario hacer pues en ellos conciencia, de que no son un fin sino un medio para enriquecer su vida.

Cabe mencionar que "La relación entre la computadora y la cultura del aprendizaje de la familia es una calle de doble mano: la computadora influirá en la cultura de aprendizaje y la cultura de aprendizaje influirá en lo que uno haga con la computadora ". Y agrega

“El desarrollo de la cultura de aprendizaje computacional en el seno del hogar incluye lo que las familias inteligentes siempre practicaron (...) como películas y libros (...) la buena crianza implica ver algunas juntos.” (PAPERT, 1996: 110-111) más no enajenarse o “estar embobado” como explica el autor.

III.3 Algunos aspectos del desarrollo biológico

La Biología es la ciencia que se encarga de estudiar a los organismos y seres vivos. El ser humano, como mencionamos con anterioridad, puede ser analizado con base en diversas ciencias, dependiendo de su naturaleza.

Cabe mencionar pues, los grandes aspectos que conforman a éste como un ser biológico o vivo, a saber: los aspectos, psicológicos, sociales, espirituales (en cuanto a su inteligencia, voluntad y afectividad). Cada uno pese a su enfoque, tiene ramificaciones, porque no hay un límite preciso entre uno y otro, pues todos forman parte de un todo; en la persona humana; interactúan entre sí. Por lo que estudiar al adolescente desde el punto de vista biológico, psicológico, social y espiritual, será un proceso dinámico, interactivo y muy complejo.

Existen diversas maneras de definir a la adolescencia como se advirtió. Entre ellas se encuentra la que se refiere a los cambios biológicos: “señalan que el final de la infancia se producen un aumento rápido en el peso y en la estatura, cambios en las proporciones del cuerpo y en el logro de la madurez sexual”. Agrega: “el final de la adolescencia tiene que ver con factores sociales y emocionales más que con el cambio psicológico” (PAPALIA: 1992, 504).

Es decir, en la adolescencia existen tres grandes etapas: la inicial, la intermedia y la final, en cuanto a que se acerca más a la etapa adulta. Existen diferencias entre un adolescente a los 12 años y uno de 18.

Es necesario tomar en consideración que existen etapas en la adolescencia. Gerardo Castillo divide a la adolescencia en 3 fases según su maduración:

Adolescencia Inicial o Pubertad: "El púber es un niño que esta empezando a dejar de serlo... El rasgo más significativo es el nacimiento de la intimidad o [despertar del yo]... para el logro de una personalidad independiente" (CASTILLO, 1998: 58). Surge aquí la maduración sexual, capacidad y desarrollo del pensamiento abstracto, análisis y sistematización de las ideas, cambio de ideas, necesidad por experimentar cosas nuevas, necesidad de pertenecer a un grupo, inestabilidad en lo motriz y afectivo, se torna hipersensible e irritable.

Adolescencia Media: Es donde se da el "descubrir consciente del Yo", disminuye el ritmo del crecimiento, se desarrolla el sentido crítico y la reflexión, temor a la crítica, cuestiona los cambios que esté experimentando, la amistad es más profunda por lo que tiene pocos amigos y necesidad de tener "el primer amor" por lo que es capaz de sostener relaciones más profundas, idealiza a sus amigos,; es la edad de la negación pues se siente "frustrado" por no "poderse valer" (CASTILLO, 1998: 60).

Adolescencia Superior. Existe una mayor profundización sobre sí mismo, sobre las ideas, valores morales y espirituales y el desarrollo de una cierta "concepción de vida". Existe mayor interés por jóvenes de otro sexo, mayor capacidad de sociabilidad y superar la timidez, mayor armonía entre su autonomía personal con la necesaria dependencia de los seres que lo rodean. Surgen los intereses profesionales y la vocación para elegir una carrera.

Es necesario reflexionar sobre un momento único y exacto de cuándo se inicia y acaba la adolescencia y cuándo se entra en la edad adulta. Se ha dicho que la adolescencia abarca desde un aspecto meramente biológico hasta uno cultural.

Los aspectos biológicos como los culturales, pueden predominar en cierta etapa de este proceso. A pesar de la subjetividad y relatividad de la adolescencia, se puede definir a ésta como un proceso dinámico de transición entre la etapa de la infancia y la adultez. Anteriormente, sin embargo, había indicios más definidos de haber llegado una persona a la etapa adulta. En el siglo XIX, se consideraba a una persona como adulta cuando maduraba físicamente o había aprendido algún oficio para lograr su subsistencia. Hoy día esto no es válido; por un lado la pubertad sucede más temprano y porque al ser la sociedad más compleja, requiere de mayor preparación por lo que prolonga a los adolescentes a quedarse en esta etapa. Entiéndase por pubertad: "el proceso que lleva a la madurez sexual y a la capacidad de reproducirse" (PAPALIA, 1992: 505).

Al analizar los aspectos biológicos es necesario incluir a los fisiológicos, es decir, desde el punto de vista de su funcionamiento. Así pues en la primera etapa o pubertad, los órganos sexuales y las funciones reproductivas empiezan a madurar y aumentar de tamaño. Este proceso tendrá una duración de maduración de alrededor de 2 años y afectará tanto al hombre como a la mujer.

A pesar de la relatividad para saber cuándo inicia la adolescencia se pueden considerar edades promedio: en niñas se inicia alrededor de los 10 años y alcanza su madurez sexual a los 12 (sin embargo, la edad temprana puede iniciar a los 7 y la tardía a los 14 años, alcanzando su madurez sexual a los 9 y 16 años respectivamente). En niños la edad promedio es a los 12 años, logrando su madurez sexual a los 14, pero puede fluctuar entre los 9 y los 16 años, y su madurez será entre los 11 y los 18 años.

Los cambios físicos de los adolescentes se manifiestan en sus características sexuales que se distinguen en: **PRIMARIAS Y SECUNDARIAS.**

LAS PRIMARIAS se relacionan con sus órganos sexuales, así pues, la mujer incluye a los ovarios, trompas de falopio, útero y vagina. En el hombre: a los testículos, pene,

escroto (o piel que envuelve a los testículos), vesículas seminales y a la glándula prostática.

LAS SECUNDARIAS que son distintas de los órganos reproductivos; se refieren al aumento de los senos en las mujeres y en los hombres el ensanchamiento de sus hombros; aparición de vello en el cuerpo y área púbica, cambio de voz, de textura de la piel, que en ambos sexos se torna más grasosa y aparece acné por la productividad de las glándulas sebáceas.

El crecimiento súbito del adolescente afecta el tamaño de los músculos y del esqueleto. El ojo crece más rápido, causando un aumento en la visión cercana, la mandíbula inferior se torna más larga y voluminosa y se agranda la nariz y sobresalen los dientes incisivos. Este crecimiento rápido da como resultado la falta de sincronización en sus movimientos los cuales muchas veces son torpes pero este desequilibrio finalmente se restablecerá.

Los **CAMBIOS FISIOLÓGICOS** en las mujeres son la menarquía o primera menstruación. La cual puede variar en su aparición dependiendo según Papalia de varios aspectos, como su fecha de nacimiento, si pertenecen a familias grandes o chicas, si son medianamente o en extremo obesas, si son de ciudad o de campo, pero al final todos estos factores están determinados con la situación económica y la nutrición. Las atletas, bailarinas y nadadoras inician su menarquía más tarde y esto tiene que ver con la reducción de peso y la disminución de la circulación sanguínea.

Los primeros períodos no incluyen ovulación por lo que no podrán concebir sino hasta después de un año a un año y medio de haber menstruado por primera vez.

Se ha estudiado hasta aquí a la madurez sexual desde el punto de vista biológico, pero cabe cuestionarse si esta madurez incluye a la madurez moral y psicológica en el

adolescente. Es aquí donde los padres podrían participar como educadores de sus hijos.

Muchas veces se desconocen estos aspectos biológicos que son tangibles y visibles. Con mayor razón, aquéllos que no se ven con los ojos pero sí con el alma y el corazón, como lo son los psicológicos y sobre todo los morales.

En ocasiones los padres, desconocen los factores físicos, biológicos y fisiológicos. Esta carencia de conocimientos, puede tener consecuencias de no comprensión del proceso que viven sus hijos. Es necesario que se forme a los padres con libros, videos adecuados e inclusive profesionistas para que les ayude a comunicarse con sus hijos sobre sexo, pero no sólo parcialmente, sino en su totalidad y haciendo especial hincapié en el aspecto moral del ser humano.

El **impacto psicológico** de los cambios biológicos y físicos es fuerte. Al existir estos cambios tan súbitos en sus cuerpos, muchas veces se siente el adolescente apenado por su cuerpo, como en el caso de las mujeres: el aumento de los senos y en los hombres: la erección del pene.

En el caso de la menarquía, la adolescente reaccionará frente a ésta dependiendo de su cultura y específicamente de su entorno familiar. Por ejemplo, en la cultura norteamericana se hace más hincapié en la higiene y oler bien que en el orgullo por su feminidad.

Existen diversas teorías sobre el desarrollo de la personalidad. A continuación, se mencionarán las que se consideran más relevantes para esta investigación.

Según G. Stanley Hall (1816-1904), los cambios físicos en esta etapa, causan cambios psicológicos importantes que llevan a un período de "tormenta y estrés". En este

sentido se puede estudiar a la adolescencia como una etapa de rompimiento y resurgimiento, hacia la búsqueda de sí mismo como un ser individual y social.

Margaret Mead enfatiza el factor cultural en el desarrollo. Esta antropóloga estudió a adolescentes en Samoa (1928) y Nueva Guinea (1953). Concluyó que cuando una cultura da una transición serena y gradual de la niñez a la vida adulta, no hay "tormenta ni estrés", sino una aceptación fácil del papel de adulto y su sexualidad.

Sigmund Freud (1853-1935) afirma que: "A través del mecanismo de defensa que se caracteriza por el reemplazo del sentimiento que produce inquietud y expresa lo opuesto... los adolescentes reemplazan el anhelo sexual con la hostilidad" (PAPALIA, 1994: 562).

La teoría de las "defensas del yo" de Ana Freud, que creía que "los cambios glandulares que producen cambios fisiológicos en la adolescencia también afectan el funcionamiento fisiológico, y dan por resultado el uso de mecanismos de defensa, como la racionalización y el ascetismo" (PAPALIA, 1994: 565).

El ascetismo surge cuando los jóvenes pierden control sobre sus impulsos y se vuelven abnegados y controlan en demasía estos impulsos. La racionalización se refiere a la intelectualización o ejercicio del pensamiento abstracto para evitar emociones desagradables, por lo que el adolescente discute sobre temas de religión, política, sentido de la vida y filosofía.

Se ha estudiado con anterioridad la falta de educación sexual de los propios padres, al ser uno de los problemas de la comunicación entre padres e hijos que se acrecienta en la adolescencia. Por lo que se necesita sensibilizar a los padres de que sus hijos requieren de ellos, de su tiempo, amor y orientación.

Cuando niños, estos en general veían a sus padres como a sus héroes, como a sus reyes. Sin embargo, en esta etapa de grandes cuestionamientos, comienzan a desentrañarlos, por lo que en algunas ocasiones surgirá un distanciamiento.

Los efectos psicológicos en los adolescentes varían en relación a su madurez, por lo que "los muchachos que maduran tempranamente son más equilibrados, más tranquilos, de naturaleza mejor, menos afectados, más populares con sus compañeros, con más posibilidad de ser líderes escolares y menos impulsivos que los que maduran tarde"(PAPALIA, 1994: 514). Sin embargo, esto es cuestionable pues dependerá de su ámbito, del entorno familiar y del papel que juguemos como educadores y padres al entablar una comunicación, aceptación y amor ante sus rebeldías, impulsividades, etc. Comprender que es mucha la presión que ejercen sus compañeros.

Papalia afirma que los adolescentes que maduran temprano tienen ventajas en cuanto a su desempeño intelectual y deportivo, al tener más fuerza tienen una imagen más favorable de su cuerpo y, señala como desventajas el que tienen problemas para adaptarse a las expectativas de otros que los que maduran tarde, que se benefician en cuanto a que no tienen que responder a las demandas nuevas y diferentes de la adolescencia y por ende serán más flexibles y adaptables.

En cuanto a las niñas que maduran tempranamente, señala que son menos sociables, expresivas y equilibradas, son introvertidas y tímidas y reaccionan negativamente ante su primera menstruación o menarquía. Tienen una imagen menos valorada de su cuerpo y se pueden sentir menos atractivas.

Es necesario observar en los hijos sus conductas pero considerando que en el ser humano no hay nada determinante o definitivo, gracias a la intervención de la inteligencia y la voluntad; a la educación integral y en el amor que supere cualquier limitación.

Además de la madurez, es en esta etapa en que la apariencia física resulta importante para su autoestima, cita Papalia a Clifford y Siegel, quienes sustentan que “la cultura da un énfasis mayor a los atributos físicos de las mujeres que a los de los hombres” (PAPALIA, 1994: 515).

Como padres es necesario ampliar la perspectiva de los hijos al decirles que el físico es algo secundario. El ser atractivo físicamente no es gracias a los propios méritos sino por designios de Dios. Comunicarse sobre la base de la belleza interior, de otros atributos más importantes en el ser humano que hay que descubrir y desarrollar como su espiritualidad, su inteligencia, su entrega y compromiso con los demás, etc. Cuestionarles de qué sirve ser bello físicamente, si se es egoísta, carente de amor, de valores, etc.

Quizá son temas que el adolescente no valore como tales, pero hay que comunicarles y transmitirles dichos valores, propiciando un diálogo abierto, franco, respetuoso sobre temas diversos pero a un nivel un poco más alto del que tienen.

III.3.1 Problemas de salud en la actualidad

Esta búsqueda del atractivo físico puede llevar a problemas no sólo psicológicos sino de salud, pues incita a los adolescentes a desórdenes en la alimentación. Como el caso de la bulimia y la anorexia. Existen varias teorías que explican sus causas: por un desorden físico causado por una deficiencia de un químico en el cerebro o por la alteración del hipotálamo.

Otros ven a la anorexia como una alteración psicológica relacionada con el miedo de crecer, el miedo a la sexualidad o un mal desempeño en la familia. Según esta teoría, las anoréxicas son muy dependientes y los miembros de su familia son cuestionadores

por lo que el peso es la única parte de la vida que sienten que pueden controlar. Los síntomas depresivos forman parte de este desorden.

Es necesario agregar que existe una gran presión por parte de los medios y de los mismos amigos de verse exageradamente delgado, según los "ideales de belleza" de modelos y actrices en portadas de revista, cine y televisión.

En cuanto a la bulimia nervosa se puede afirmar que es un desorden en la comida, pero a diferencia de la anorexia, la persona ingiere grandes cantidades de alimento y luego se purga con laxantes o se produce deliberadamente el vómito.

"Existen tres teorías principales que se refieren al origen o a las causas:

- La que procede de un desorden electrofisiológico en el cerebro.
- La que considera el resultado como origen de desórdenes depresivos y,
- La que otorga una explicación de orden afectivo, es decir, para sustituir la carencia de atención y afecto por parte de sus padres. Según un estudio, que menciona Papalia, donde muestra que los bulímicos sentían que sus padres los descuidaban, abusaban de ellos, etc." (PAPALIA, 1994: 519).

Es indudable el impacto positivo que ejerce la atención, amor y orientación que se les ofrece a los hijos (independientemente de la bulimia) al afectar la autoestima. **El saberse queridos, el saberse aceptados, el saberse escuchados.** Estos tres puntos son claves para mantener una comunicación asertiva, se necesita enfatizar en este sentido las relaciones para con ellos, por lo que se analizará más adelante cuando se estudien las "expectativas que tienen los adolescentes de sus padres".

Existen varios problemas a los que se enfrentan los adolescentes. El uso y abuso de drogas lícitas como el alcohol y el tabaco; las ilícitas como la marihuana, heroína, el crack, los antidepresivos; la actividad sexual y las enfermedades transmisibles como la

clamidia, gonorrea, verrugas genitales, herpes simple, sífilis y sida. Además, accidentes automovilísticos e incluso el suicidio.

Es necesario educar con amor y paciencia. Buscar lo bueno y verdadero hacia una realización de metas y de la felicidad. Las drogas son un escape para aliviar la infelicidad, los dolores físicos y "levantar" el ánimo. Desgraciadamente, los jóvenes acuden a éstas como respuestas fáciles que dejan sus problemas sin solución.

La mayoría de los adolescentes empiezan a tomar pastillas o a beber alcohol para sentirse grandes y lo hacen para imitar a los adultos, los cuales a su vez lo hacen bajo cualquier pretexto, en cualquier acontecimiento social, aunado a la presión de sentirse aceptados por sus compañeros bebedores y fumadores. Es más probable que fumen si ven a sus amigos y a miembros de su familia hacerlo.

Los adolescentes empiezan a fumar marihuana por muchas de las razones por las que empiezan a tomar alcohol. Sienten curiosidad, quieren imitar a sus amigos y a la vez rebelarse contra sus padres.

Es necesario atender a las causas que mueven al joven a drogarse. Independientemente si éste utiliza drogas más o menos dañinas. Se considera que todas lo son, en tanto que pueden ser una evasión de la realidad, una dependencia a su consumo crea una realidad virtual esporádica, fugaz y falsa "felicidad" que lo denigra en su esencia, en su ser.

Por ejemplo, el estilo de vida de los adolescentes en Estados Unidos es riesgoso y descuidado, se creen invulnerables y tienen la idea de que a ellos nos les va a pasar nada; esto se mostró en un estudio hecho en 1980 que decía que "80% de todas las muertes de adolescentes se debieron a accidentes, homicidio y suicidio" (PAPALIA, 1994: 528).

En cuanto a la actividad sexual y las enfermedades transmisibles sexualmente, es necesario que se cree la conciencia no del uso del condón y los anticonceptivos, sino la de la abstinencia sexual. La explicación que de manera amplia se analizará sobre el alcance de la madurez física y sexual, en el que no necesariamente se ha alcanzado la madurez psicológica y moral.

Aunque algunas jóvenes lo quieran desconocer, la mayoría que resultan embarazadas son abandonadas en su gran mayoría por sus parejas, dando como resultado hijos no deseados y abandonados. O de lo contrario, las jóvenes en su desesperación, acuden al aborto con consecuencias irreparables en lo físico, psicológico y moral, para la mujer y su familia.

Es necesario enfatizar a los jóvenes, que el amor libre, sólo se basa en la atracción y satisfacción sexual, por lo que se torna egoísta y limita esa libertad de la persona humana, tornándola en hedonista, es decir basada en la satisfacción del placer.

Se requiere hacer conscientes a los adolescentes sobre la etapa de maduración en que se encuentran, que requiere una maduración en sus ideas, valores, etc. Lo que los llevará a auto-conocerse para consolidarse como personas adultas y responsables.

Por último, se mencionarán algunos comportamientos egocéntricos en el pensamiento de los adolescentes, que los hacen actuar de determinada manera y afectan su salud de una u otra forma (PAPALIA, 1994: 540-542).

- ❖ **“Crítica a las figuras de autoridad”**: Los padres caen del pedestal, son cuestionados por sus propios hijos. Se requiere que la actitud de los padres fuese realista, recordando que esa crítica ayudará al desarrollo cognoscitivo y social del adolescente. Al saber escucharlos se propicia una comunicación respetuosa y abierta.

- ❖ **“Tendencia a discutir”**. Se podrían evitar las discusiones personales mas no de principios, que ayude a estimular en los hijos la capacidad de razonamiento.
- ❖ **“Autoconciencia”**. Este auto-concepto que proviene de la exagerada idea sobre el saberse observados. Son muy sensibles a sentirse ridículos por la angustia que genera esta auto-conciencia exagerada.
- ❖ **“Concentración en sí mismo”**. Es un mito personal, en el cual el adolescente está convencido de que es especial, único pero a la vez, que no está sujeto a ninguna regla.
- ❖ **“Irresolución”**. Algunos adolescentes tienen problemas para tomar decisiones por la variedad de opciones que les presenta la vida.
- ❖ **“Hipocresía aparente”**. Al no poner en práctica sus ideas con su realidad, por lo que a veces sólo idean pero no persiguen su ideal.

El adolescente necesita obrar por convicción por lo que se replantea todo su comportamiento anterior, con el fin de ser en sí mismo, de tener una existencia personal y convertirse en una mejor persona.

El verdadero sentido de la etapa del adolescente es la maduración de la autonomía personal. El adolescente en medio de su desorientación y de sus conflictos, persigue tres objetivos relacionados entre sí: la madurez o sea una personalidad responsable, el logro de la independencia, o sea pensar, actuar, tomar decisiones por iniciativa propia y la realización de ser yo mismo y convertirse en mejor persona, pero que trascienda y repercuta en su ámbito social.

III.4 Algunos aspectos socioeconómicos que afectan el desarrollo

Los aspectos socioeconómicos en el ámbito educativo del adolescente, pueden tener un efecto, en cuanto a que por factores económicos el joven muchas veces se ve

limitado a continuar su educación. Muchos de ellos abandonan la escuela por conseguir un trabajo y ayudar a la economía familiar o para colaborar a pagar sus estudios.

Este es tan sólo un ejemplo de cómo por falta de recursos económicos se abandona un proceso de educación formal.

Actualmente, los países y algunas organizaciones no gubernamentales (como UNESCO, OCDE, Banco Mundial, entre otras) apoyan económicamente a los países otorgando becas de estudio para alumnos de bajos recursos económicos. Fomentar un mayor nivel educativo en la población de un país, coadyuvará el desarrollo cultural de éste.

En el caso de nuestro país, es frecuente encontrar en las sociedades agrícolas, que los padres necesitan del trabajo diario de los hijos para subsistir, siendo estos un pilar fundamental de la economía de ese núcleo familiar; esta situación obliga a que los adolescentes abandonen sus estudios, que muy rara vez retomarán.

Específicamente, existen núcleos sociales que promueven la maternidad durante la adolescencia y, este, es otro factor que aleja a las alumnas de su desarrollo académico.

Cuando un adolescente ingresa al terreno laboral, existen ciertas motivaciones que no fomentan su retorno al terreno educativo; esto suele ocurrirle al adolescente por su visión a corto plazo; al no valorar los beneficios que la educación formal le traerá al ámbito profesional a mediano plazo.

Se considera que no es malo que el joven trabaje, pero puede ser una distracción a sus estudios o que lo llevaría a la deserción escolar. Se desconoce que no sólo será causada por estos aspectos, sino pueden influir otros como las drogas, entre otros.

También puede ocurrir el factor contrario; jóvenes que prolongan sus estudios formales y retrasan su ingreso al mundo laboral. Hoy día, se exigen grados académicos de mayor nivel para ingresar a las organizaciones y, por ello, los años de preparación se alargan.

III.5 Aspectos espirituales que se educan en la adolescencia: inteligencia, voluntad y afectividad.

Reducir al hombre a su aspecto biológico (o a cualquier otro: social, psicológico, etc.), sería limitarlo, degradarlo, acabarlo. Además de un ser vital, Platón se refiere a éste en el "mundo de las ideas" en cuanto a que es capaz de emitir las a través de su inteligencia, del pensamiento, razonamiento, discernimiento, etc.

Pero la persona humana va más allá de las ideas hacia otra dimensión: la espiritual. "La espiritualidad del hombre no se demuestra, sino que se acepta como postulado, por cuanto constituye la condición de posibilidad de los fenómenos humanos más típicos: la libertad, la moralidad, el conocimiento, el amor" (QUINTANA, 1993: 75).

H. Plessner afirma: "Se ve que el hombre tiene cuerpo, pero no es solamente cuerpo". (QUINTANA, 1993: 75). Explica que la posición "excéntrica" del hombre, en cuanto a la ambivalencia (cuerpo, alma) de su existencia, va a ser fuente de conflictos, pero a la vez por la posibilidad y el reto que tiene de superarlos, permitirá al hombre ascender a una dignidad moral.

Por esa posición "excéntrica", el hombre estará entre la "nada" (la vida en sí) y lo "trascendente" (la vida espiritual). Esta concepción antropológica ofrece al hombre una dimensión superior y por ende la educación deberá de orientarse también hacia este sentido antropológico y trascendente.

La educación por tanto no es sólo instrucción, pues reduce las potencialidades humanas y denigra al hombre a lo animal. La verdadera educación conlleva al perfeccionamiento del hombre: a despertar una actitud de interés para la formación de y en la LIBERTAD, a través del fortalecimiento de la INTELIGENCIA y la VOLUNTAD pero en un marco de VALORES.

Si la mejora de la persona consiste en crecer, la educación deberá ser educación de valores. "La educación... es la orientación dada al individuo en cuestión de valores... el llegar a establecerla de un modo correcto constituye uno de los grandes objetivos de la educación (QUINTANA, 1993: 83). Agrega que ante el posible relativismo de los valores, deberá afirmarse "la objetividad" y una cierta "estabilidad de valores". "El acto humano de valoración tiene una componente racional... y los juicios racionales son universales" (QUINTANA, 1993: 83).

Un medio que los padres debemos de utilizar en la educación axiológica es el diálogo pero rico en contenido e información. Para educar bien a sus hijos los padres requieren "además de amor, interés y dedicación –también cultura. Los valores se inducen con las vivencias afectivas que salpican los acontecimientos de la vida cotidiana" (QUINTANA, 1993: 84).

En esta etapa no surgen capacidades nuevas: "El joven posee prácticamente ya en esta fase la inteligencia del adulto" (CASTILLO, 1996: 90). Cruchon afirma que el adolescente al tener tantos conocimientos transmitidos a lo largo de su vida, va a tener la necesidad de madurar su capacidad de síntesis de todo lo aprendido, pero formándose en el deseo de emitir una opinión propia sobre los valores de la existencia para adoptar una postura personal, dando lugar al propio criterio.

En cuanto a su inteligencia, sabemos que los adolescentes piensan en un nivel más alto que los niños al preguntarse: "¿Qué sucedería si...?". Ya pueden tener pensamientos hipotéticos. Además, el logro de las operaciones formales dará al

adolescente una nueva manera de manipular la información, pueden: “trabajar con abstracciones, probar hipótesis y ver infinitas posibilidades” (PAPALIA, 1994: 537).

La capacidad para abstraer tiene consecuencias emocionales: “lo posible y lo ideal cautivan tanto su mente como sus sentimientos” (PAPALIA, 1994: 538), por lo que utilizará el razonamiento “hipotético-deductivo”.

Piaget afirma que “el cerebro ha madurado y el ambiente social se ha ampliado, dando más oportunidades a la experimentación” (PAPALIA, 1994: 539).

Así pues el desarrollo neurológico de los jóvenes es suficiente para permitirles el razonamiento formal, el cual no lo alcanzarán si no son “estimulados cultural y educativamente”.

Se requiere que los padres y educadores promuevan la cultura y las artes, debido a que tienen todo en esta etapa para poderlo asimilar.

Los adolescentes se encuentran entre el pensamiento infantil y adulto para buscar su identidad y autonomía (no independencia). Este signo de inmadurez afectará lo que piensen acerca de los problemas de la moral. Es quizá por esta razón, que al analizar los aspectos morales, existe una discrepancia entre padres e hijos.

Sería pertinente que los padres se enfoquen hacia el alcance de esa madurez y desarrollo de valores, no impidiendo y fomentando que exista una comunicación sobre temas trascendentes, en lugar de hacer hincapié solamente en las discrepancias, que como parte de su maduración de pensamiento van a surgir.

Al referirnos a la madurez, es necesario, darle sustento con base en los **VALORES**, pues ambos se encuentran estrechamente relacionados. Los valores morales se desarrollan a la par con el conocimiento cognoscitivo. Piaget y Kohlberg, sostienen

que los niños no pueden emitir juicios de valor sino hasta cuando alcanzan un nivel "suficientemente alto de madurez cognoscitiva para ver las cosas como las vería otra persona" (PAPALIA, 1994: 421). Kohlberg afirma que el concepto de moral es "universal" por lo que trasciende a los aspectos culturales.

Otra investigación señala que la "cultura ejerce una influencia mayor en el concepto de la moral..." (PAPALIA, 1994: 545). Ante esta disyuntiva, una forma de ayudar a los adolescentes a alcanzar niveles altos en razonamientos sobre la moral, sería otorgándoles el campo propicio para estudiar sobre este tema pero a un nivel un poco más alto del que tienen actualmente. Los hijos necesitan saber lo que piensan sus padres sobre temas de importancia y trascendencia. Si ellos no lo hacen puede ser que los medios, los amigos y demás lo hagan por ellos.

Se puede entender la madurez "como el resultado de descubrir y desarrollar valores" (CASTILLO, 1996: 47). Hay quien define a los valores como especificaciones del bien en cuanto a lo que sentimos y deseamos desde su perfección. El valor es inmanente al hombre en cuanto a que forma parte de él mismo y trasciende en cuanto a que posee un alma que no muere y encuentra su término en el "Ser Personal de Dios, Valor Absoluto" (CASTILLO, 1996: 48).

García Hoz clasifica en dos grandes grupos a los valores en función de:

- Al referirse al ser humano como persona:
 - **Individualidad:** que su opuesto es la "colectivización" pero no lo social
 - **Intimidad:** al estar y encontrarse consigo mismo se va conscientizando la individualidad.
 - **Fidelidad:** congruencia con las propias creencias
 - **Autonomía:** en tanto que puede auto-gobernarse, es "la posesión y uso efectivo de la libertad" (GARCÍA HOZ, 1970: 27).

- Al referirse a su realización como persona:
 - Se refiere a los valores morales y religiosos, tales como: la bondad, la felicidad, la belleza, etc.

En la madurez, entendida como incorporación de valores la meta es “distinguirse de los demás como yo mismo; situarse como persona en libertad y responsabilidad ; obtener un juicio propio sobre el mundo y una situación propia en él; llegar a ser yo mismo, para recorrer el camino hacia los demás pudiendo decir tú en cuanto es yo (GUARDINI, 2000: 63).

Una posibilidad de maduración sería emitir juicios y una opinión propia sobre los valores de la existencia, lo cual dará paso al criterio personal. “La calidad de la educación se resume en la formación de hombres libres con criterios propios para enjuiciar la realidad y decidir lo que deben hacer, y con iniciativa y aptitudes prácticas para utilizar, y en su cambio modificar el mundo que les rodea”. (GARCÍA HOZ, 1977: 20).

La educación encierra y resume todo lo mencionado en aspectos espirituales siendo uno de sus fines el propiciar “cambios” y un “criterio propio”.

Otra posibilidad muy interesante es el deseo de mejorar o de superación personal que aunado al deseo de actuar de los jóvenes, propicia la aplicación de capacidades nuevas.

Por último se fundamentará lo que encierra el trato abierto con los demás que conlleva a adquirir experiencias nuevas y enriquecerse de manera personal, y éste es un aspecto que el adolescente busca continuamente.

La voluntad es otro de los aspectos espirituales además de la inteligencia. Es el querer, pero es también un apetito intelectual; puesto que gracias al conocimiento intelectual hace que el hombre quiera. Pero el querer es un activo volitivo o propio de la voluntad.

La voluntad puede querer cualquier cosa; independientemente del actuar ético: ya sea buena o mala, pero gracias al uso de la inteligencia será capaz de escoger lo bueno y el bien, o lo que le convenga. Por lo que "la voluntad es la inclinación racional al bien, siendo bien aquello que nos conviene" (YEPES, 1996: 64).

Lo idóneo sería que la razón y la voluntad actuasen en conjunto y no separadamente. La capacidad volitiva se puede observar en la conducta al hacer lo que quiere, lo que su voluntad reordena. La persona hace una acción volitiva cuando lo hace conscientemente por y en ella misma. La voluntad tiene un doble momento: el deseo y la acción. Primero se quiere, se desea, luego se elige usando la razón.

El adolescente en su etapa avanzada, se encuentra muy lejos de tener la capacidad de aceptación al fracaso y a la frustración. "La voluntad tiene sus límites en toda edad, pero mucho más en una época de desánimos fáciles". (CASTILLO, 1996: 96).

Por lo tanto, se requiere enseñar a los adolescentes a soportar las frustraciones de las responsabilidades propias o con respecto a los demás, reafirmando que "querer es poder".

La afectividad, forma junto con la inteligencia y la voluntad el tercero de los aspectos espirituales. Comprende los sentimientos y emociones que forman parte de la persona humana. Por lo que no es válido desconocer que la afectividad es tan importante como cualquier otra de las facetas (inteligencia, voluntad), pues además de que las complementa, da lugar a una de las características de la persona humana: su humanización.

Es decir, no sólo somos pensamientos, sino que estamos formados por una serie de emociones que nos afectan y son inherentes a la naturaleza del hombre.

Se puede inferir, que la persona humana está compuesta por inteligencia, voluntad y afectividad. La inteligencia le permite al hombre conocer y la voluntad querer lo que la inteligencia le dicta. Por lo que ayudan al hombre a conocer su realidad y discernir entre lo bueno y malo, para que conociendo elija bien.

Así pues, con la inteligencia pensamos con el objeto de resolver problemas. Nos dicta qué es lo que escogemos. La voluntad es el querer y el deber ser. Nos dice lo que debe de querer lo que la inteligencia ha seleccionado como bueno, es decir, la voluntad decide hacer lo que la inteligencia le propone.

El hombre con su inteligencia elige y debe de ser responsable de lo que eligió y en el momento en que elige entra a funcionar la afectividad, es decir, las emociones y sentimientos.

Surgen problemas en los adolescentes, cuando sólo se dejan llevar por los sentimientos, sin considerar lo que la inteligencia les dicta como bueno. O por flojera o carencia de voluntad para lograr y llevar a cabo una idea. Por lo que se considera que tanto la inteligencia, la voluntad y la afectividad son de igual importancia en el ámbito espiritual del adolescente, siempre y cuando exista un equilibrio y un balance en donde no domina sólo una de las partes.

La adolescencia es una etapa evolutiva de la persona, que por sus propias características requiere de ayuda en cada adolescente para promover una comunicación auténtica.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DIDÁCTICO DE CASOS

IV.1. Justificación

A continuación se presenta el estudio de campo de esta tesis, por medio del estudio de tres casos; alusivos a la problemática que se presenta en la dinámica de la comunicación familiar que puede afectar en el proceso formativo de los hijos adolescentes.

Cada caso presenta una problemática real y está acompañado por preguntas de reflexión para el lector y líneas de análisis, así como algunas alternativas en el contexto del problema específico que se presentan.

Antes de iniciar con la problemática específica de los casos, se presenta una breve descripción de la metodología didáctica del estudio de casos.

Posteriormente, se presentan cada uno de los casos en el contexto de un problema específico analizado en algunos de los capítulos de la tesis: educación; familia, comunicación y adolescencia.

El primero, caso José Alberto, el problema está reflejado en la falta de claridad de la diferencia entre lo que es información y el auténtico sentido de la comunicación paterno-filial, con un hijo adolescente; aunado a un desequilibrio del padre, al prestar más atención a su trabajo que al desarrollo afectivo de su propio hijo.

En el segundo, caso Nique, se presenta el problema de la falta de comunicación entre hijos y padres, además de esta carencia existen elementos ambientales que afectan la comunicación. Sin embargo, lo más importante es la falta de interés de ambos lados para una correcta comunicación.

En el último caso, el caso Patricia, existe un canal de comunicación, pero éste está obstaculizado por el miedo que tiene la madre, en el sentido de que Patricia crezca y se independice de ella, y la apatía de Patricia por establecer una relación cercana con su madre, lo que es propio de su etapa evolutiva. Sin embargo, existe una relación cálida entre los miembros de la familia.

La realización de estos tres casos promueve la verificación de alternativas educativas semejantes, fundamentadas en este proceso de investigación.

IV.2. Objetivo

La presentación de los casos tiene la finalidad de estudiar la problemática de la comunicación familiar con hijos adolescentes, presentando alternativas adecuadas.

IV.3. Metodología

En el ámbito educativo es indispensable la utilización de un método, de otra manera, los resultados podrían alejarse de aquello que consensuadamente se ha acordado como fines de la educación.

Método, literalmente, es un camino que se recorre para alcanzar un objetivo determinado. En general, "el método es la ordenación racional de recursos, técnicas y procedimientos para alcanzar los objetivos propuestos, de acuerdo al modelo previsto"

(SANTILLANA, 1995: 934). Académicamente se consideran dos tipos: el método de investigación y el método de enseñanza (didáctico), es decir, la manera en que conocemos y la manera en que se enseña, reconoce o reconstruye, lo ya conocido.

El estudio de casos en investigación se refiere a considerar a la unidad como universo, es una modalidad de investigación que tiene mucho auge en Pedagogía. Estudiosos de la metodología de la investigación consideran que el estudio de casos es útil para asesorar y desarrollar procesos de intervención en personas, familias, organizaciones, países; desarrollan recomendaciones o cursos de acción a seguir. Se puede afirmar que el método para realizar un estudio de caso es:

- Analizar el caso de manera inicial: descripción inicial
- Planteamiento del problema
- Realizar un inventario del tipo de información que se necesita
- Obtener la información inicial
- Describir contexto, antecedentes, información completa, tipo de datos y métodos para obtenerlos
- Analizar la información
- Desarrollar alternativas o cursos de acción (si es el objetivo)
- Presentar reporte con recomendaciones y una justificación de éstas.

Didácticamente, un método constituye el recurso que se emplea para adecuar el conocimiento a la estructura psicológica del educando y pueda así, aprenderlo. Un método se define o diseña a partir de los objetivos que persigue y del modelo de enseñanza-aprendizaje que sustenta.

El método del caso es en esencia didáctico, Edwin F. Gay lo introdujo en 1908 en la Harvard Business School y desde entonces se ha aplicado y desarrollado exitosamente en varias universidades del mundo con la finalidad de formar profesionales en la administración de empresas. Lo ideal es que el caso sea tomado de la realidad o muy

parecido a ésta; en este sentido, el beneficio educativo puede darse a partir de la resolución del caso o de la construcción del mismo.

Espíndola Castro, ganador del Premio Nacional de Investigación 1996 de ANUIES, contempla el método de casos como una opción que tienen los docentes para formar el pensamiento crítico de los estudiantes, su tesis llamada reingeniería educativa, sostiene que los procedimientos de enseñanza-aprendizaje necesitan ser más efectivos y realistas y para ofrecer lineamientos al respecto, se requiere una visión sistémica que interprete los procesos cognoscitivos del alumno y del maestro. Partiendo de lo anterior, reúne una serie de métodos flexibles que el docente puede emplear para conseguir su función principal como maestro: motivar a sus alumnos, entendiendo por ello el “presentar su materia como el objetivo principal y valioso que hace digno su estudio”.

El método del caso es un ejercicio didáctico basado en hechos extraídos de la realidad que permite a los participantes identificar y evaluar las vías de acción para la toma de decisiones. Con este método se analizan situaciones reales e identifican problemas y posibles soluciones. Así, la práctica es tan significativa como la teoría.

Características del método del caso:

- Permite el planteamiento del problema
- Ejemplifica la resolución del problema
- Genera disonancias cognoscitivas en los alumnos
- Generalmente dramáticos, en cuanto que sustentan situaciones críticas o de alto riesgo
- Versátiles en el modo de trabajo
- Permiten la identificación del alumno como actor del caso
- Permite distintos niveles de profundización
- Se pueden emplear como inducción o como parte central de una clase o un programa académico

Usos del método del caso:

- Para ejemplificar un concepto
- Para el análisis y reconocimiento de información
- Para la aplicación y resolución de problemas específicos
- Para el análisis estratégico (búsqueda creativa de vías de solución)

En el empleo del método, el alumno debe responder a retos y problemas aplicando los conceptos y procedimientos adquiridos. La información puede estar totalmente en el caso, aunque no de manera explícita, sino que alguna debe ser inferida o buscada en el entorno. En otros casos, la información complementaria debe buscarse como serían indicadores demográficos, económicos, leyes, estándares de calidad, etc. A través de los casos se puede ir desde la simple aplicación de procedimientos estandarizados hasta la resolución de problemas concretos de alto nivel. Una experiencia de aprendizaje muy enriquecedora es fomentar que los alumnos construyan sus propios casos; esto implica el conocimiento profundo de una situación específica y su problemática concreta.

Competencias que se desarrollan:

- Juzgar situaciones problemáticas
- Comprender las estructuras lógicas del pensamiento de los demás
- Expansión de la percepción al tener que considerar otros puntos de vista que no había contemplado (puede habituarse a ello)
- Controlar la impulsividad
- Resistir la crítica de los demás
- Involucramiento afectivo con la tarea

Aún y cuando didácticamente el método del caso se esté centrado en el alumno, esto no significa que el papel del profesor es sencillo; de hecho, es complejo y fundamental dado que se trata de un método didáctico (enseñanza).

El profesor deberá considerar las características evolutivas y contextuales de sus educandos. Asimismo:

- Considerar el nivel de desarrollo cognoscitivo de los mismos
- Establecer los objetivos de aprendizaje
- Organizar el conocimiento a partir de la reflexión
- Evaluar el aprendizaje tomando en cuenta las dificultades del proceso y los resultados alcanzados
- Responsable de dirigir los procedimientos para lograr un buen rendimiento, esencialmente lograr que los educando aprendan a aprender.
- Definir los procedimientos a seguir, ya sean inductivos, deductivos, analíticos o sintéticos, para concluir el caso.
- Definir tiempos
- Definir modalidades (individual o grupal)
- Definir formas de presentación del caso, que pueden ser:
 - Verbal escrito u oral
 - Verbal expositivo o interrogativo
 - Con hechos objetivos explícitos o implícitos
 - A través de una película
 - A través de la observación de la realidad, etc.

Para llevar a buen término el método del caso, aunque no es exclusivo del mismo, es necesario que el profesor logre una “fusión afectiva” con el alumno en torno a la tarea a partir de:

- Respetar al alumno. Debe evitar descalificar al alumno como persona; en todo caso, debe descalificar sus acciones.
- Aceptar el sentido del humor cuando se desenvuelva con naturalidad
- Demostrar interés genuino en los objetivos planteados

- Hacer sentir al alumno que su aprendizaje y desempeño personal son importantes para él.
- Crear un clima donde el alumno no sienta temor en participar y preguntar

IV.3.1. Población

Como ya se mencionó, se empleó el método didáctico de estudio de casos, y por ende, se seleccionó a la población que cumpliera con las especificaciones derivadas del trabajo de investigación de esta tesis³. Se eligió estudiar un total de tres casos con la finalidad de definir algunas implicaciones generales al respecto de este tópico.

IV.3.2. Método de estudio de casos

El estudio de casos es un método muy aceptado en el proceso de investigación educativa que, además, resalta la individualidad de la persona como ser único e irrepetible en un contexto propio.

Algunos de los beneficios que este método aporta para la investigación de esta tesis son: conocer el desarrollo afectivo de los adolescentes en el ámbito familiar, desarrollar habilidades que favorezcan la toma de decisiones según las alternativas educativas prioritarias y valorar la comunicación en la formación integral⁴ de los hijos adolescentes.

³ Una familia, con hijo adolescente que presentara algún problema en la comunicación.

⁴ Entendido como el desarrollo intelectual, volitivo y afectivo.

IV.3.3. Investigación con estudio de casos

La educación exige una metodología de investigación. Por ende, los métodos empleados deben ser cuidadosamente utilizados y seleccionados: la calidad de los resultados dependerá de estos para la recopilación de evidencias.

Mediante la lectura de un estudio de casos se pretende que el lector estudie la situación, defina los problemas, llegue a sus propias conclusiones sobre las acciones que van a emprender y después, si es posible, discuta el caso con otros educadores para contrastar alternativas educativas. El estudio de caso implica la selección de uno o varios temas entrelazados que, mediante una secuencia, construyen un tema de estudio específico.

Si es posible que varios educadores discutan un caso, se lleva a cabo un proceso de enriquecimiento mutuo mediante el *feed-back* que coadyuvará a la formación de criterio y desarrollo de alternativas educativas creativas.

En el caso de emplear el caso en una discusión entre especialistas, se pueden presentar algunas mejoras personales como: lograr la armonía de juicio o firmeza de criterio; la contribución al fortalecimiento de capacidades de análisis y discernimiento; el desarrollo de la propia inteligencia, en especial de la imaginación y creatividad; también amplía la capacidad crítica en la toma de decisiones y fomenta el intercambio interdisciplinario entre especialistas de la educación (LLANO, 1994: 50-53).

Además, al desarrollar el método del caso es necesario que la aplicación práctica esté fundamentada en un marco teórico que sustente el tópico y la reflexión consecuente.

IV.3.4. Fases de la investigación con estudio de casos

Para llevar a cabo la investigación que conforme el estudio de casos, se recomienda seguir las siguientes etapas (LEENDERS, 1989: 7).

1. **Origen del caso:** se refiere a la decisión sobre la necesidad o el interés por elaborar un caso; deben considerarse las limitantes de tiempo, gastos económicos y organización. Se sugiere definir la idea del tópico a desarrollar.
2. **Detección de posibles casos:** se buscan las fuentes que puedan ofrecer la información necesitada, esto es, que contengan los elementos básicos de la investigación educativa. Se recomienda tener varias alternativas con el fin de prever los posibles contratiempos que puedan aparecer.
3. **Contacto inicial:** se trata de iniciar la relación con los informantes, planteando las expectativas del investigador en torno al caso. Se recomienda dejar muy claro el objetivo de investigación y el uso que se hará de la misma.
4. **Recolección de evidencias:** implica reunir la información necesaria, recoger información necesaria y completa. Se recomienda el uso de herramientas de investigación como: entrevista, cuestionarios, observaciones dirigidas, historias de vida, entre otras. En esta etapa, Stake se refiere a las partes absolutamente esenciales de un plan de recolección de datos como son: definición del caso, lista de preguntas de identificación, detección de posibles ayudantes, fuentes de datos adecuadas, distribución de tiempos en un cronograma, presupuesto de gastos, entre otros (STAKE, 1989: 53).
5. **Análisis e interpretación:** implica la clasificación de la información en categorías de análisis y su ordenamiento lógico para pasar a la siguiente etapa.
6. **Redacción del informe:** como su nombre lo indica, consiste en presentar la información ordenada y secuencial, de manera que otros puedan entender el caso. También se recomienda establecer algunos conceptos clave para su posterior estudio de acuerdo al marco teórico que lo sustenta. Se recomienda, ya escrito el

caso por el autor, someterlo a la aprobación de un corrector de estilo; gracias a esta retroinformación será más sencillo que el lector del caso conozca la situación que el autor quiso expresar. Se recomienda eliminar la información innecesaria que sólo confundiría al lector.

7. **Publicación:** en caso de publicar el caso se necesita tener los permisos correspondientes, ya sea que se presente el caso tal cual ocurrió mencionando a los actores reales o ya sea que la situación real se relate con actores imaginarios. Pueden incluirse los permisos de publicación, anexos con información adicional, así como el proceso de validación (triangulación). Hasta completar esta última etapa es el momento en que se puede hacer uso educativo de los mismos.

Para medir la calidad de un caso, se recomienda considerar: la satisfacción de los objetivos educativos y de investigación del mismo, la concreción y claridad de la información, la forma de presentar la información y la utilidad que se le da a dicho caso (LEENDERS, 1989: 81).

IV. 4. Presentación y análisis de tres casos

A continuación se presentan los tres casos referidos en la anterior justificación. Se reitera que cada uno de ellos contiene una problemática, líneas de análisis, preguntas de reflexión y alternativas educativas derivadas de los mismos.

IV.4.1. Caso José Alberto

En Tucson, Arizona (Estados Unidos) radica la familia Hernández desde hace más de diecisiete años. Esta familia está compuesta por papá, mamá e hijo; El entorno familiar de José Alberto está conformado por su papá, su mamá y él; es hijo único. Pertenece a una familia clase media baja.

“A mi papá le importan más sus alumnos y su trabajo que yo”. Es lo que surge en la mente de José Alberto al preguntarle sobre la relación con su papá.

José Alberto es un joven adolescente de trece años, se queja de la mala relación y falta de comunicación entre él y su papá: profesor de 6o. año de primaria en una escuela pública y egresado de la Universidad de Arizona hace 16 años.

José Alberto estudia actualmente el séptimo año de la escuela elemental en una escuela católica de Tucson. Sus calificaciones son muy buenas y le gusta participar en deportes, especialmente en básquetbol.

Su madre es secretaria en la escuela donde trabaja su papá. Con ella mantiene una buena relación; sin embargo, con su padre no es así. La mamá procura que cenén todos juntos diariamente. Platica sobre cómo le fue en su trabajo y, en general, de sus actividades del día; hace preguntas a su esposo e hijo sobre lo que hicieron.

El papá de José Alberto dice amar su profesión. Ha tomado cursos de docencia para perfeccionarse como maestro, ama y se entrega a sus alumnos. Dice tomar en cuenta la formación de hábitos intelectuales, técnicos y morales. Considera que desarrollar y formar hábitos es desarrollar aprendizajes significativos para la vida. Entiende que la propuesta de hoy, es introducir gradualmente a sus alumnos al complejo mundo del conocimiento; así como a la problematización de los objetos de conocimiento y, lo fundamental, despertar en sus alumnos la capacidad para descubrir la relación entre ellos.

Sin embargo, a pesar de tener una gran vocación como maestro, y considerarse un excelente profesor, la relación con su hijo adolescente deja mucho que desear. Él lo describe como un rebelde; su hijo lo describe como un buen maestro y padre demasiado exigente y perfeccionista a quien no le gusta ningún tipo de crítica.

Hace dos semanas a la hora de la cena, José Alberto le pidió a su papá si lo podía acompañar al juego de basquetbol de la escuela. El papá le dijo que no podía pues tenía que calificar y preparar la clase del siguiente día. José Alberto molesto, lo cuestionó preguntándole por qué le importaban más sus alumnos que su hijo. El papá le contestó muy molesto que eso no era cierto y que si trabajaba tanto, era para darle algo mejor a su familia; se paró de la mesa y se fue.

A pesar de los esfuerzos de la mamá por persuadir al papá para que se contenten padre e hijo, el papá no hace caso. Después de ese incidente apenas se hablan. Ahora la relación con su hijo está mucho peor, no se comunican más que para lo estrictamente indispensable.

José Alberto dice divertirse más en la escuela que en su casa; "las cenas son aburridas y estar en casa es aburrido". Le encanta ir a casa de sus amigos y asistir al juego de básquetbol en la escuela con algunos amigos y con su mamá.

La madre de José Alberto por su parte está consciente del problema, pero no sabe qué hacer para que mejore; ha intentado en varias ocasiones hablar con su esposo sobre la mala relación con su hijo, pero no ha tenido resultados favorables.

José Alberto tiende a reprimir sus sentimientos de enojo, lo que le genera gran tensión y angustia y poca esperanza para su solución.

IV.4.1.1. Líneas de análisis

Todo lo que en la familia se sustenta bajo el principio de que el auténtico amor es la base de la educación en la familia, lo cual requiere de la comunicación. El amor se

proyecta hacia el hijo por medio de actitudes que deben ser equilibradas y correctas: ni inflexibles, ni flexibles en grado máximo.

Es necesaria una verdadera comunicación humana entre cada uno de los miembros de la familia. Es necesario por parte del padre, aprender a captar las necesidades del hijo y dar una respuesta adecuada a sus demandas.

Nuestro modo de vida influye de manera decisiva en la educación del hijo y su personalidad; por lo que se requiere, por parte de los padres, fomentar un diálogo continuado.

Los padres deben tener una responsabilidad compartida, resulta imprescindible el sacrificio, la entrega, la negación de uno mismo y la búsqueda de la felicidad del otro, el amor.

IV.4.1.2. Preguntas de reflexión

¿Podría el padre de José Alberto retomar su rol como papá y replantearse cuáles son sus prioridades como padre y esposo?

¿Podría el padre de José Alberto dejar un tiempo específico y de manera regular atender al pedido de su hijo de acompañarlo al juego de basquet de la escuela?

A la hora de que cenan juntos, ¿podrían, el padre y la madre de José Alberto, comunicarse y adentrarse en su lado humano para no limitarse a intercambios de información?

IV.4.1.3. Alternativas de Solución

Algunas posibles alternativas de solución son:

- Tomar clases de "Parenting" ("Ser padres") y "Matrimonio" para los padres de José Alberto fue recomendada. Entender las necesidades afectivas de su hijo fundamentalmente para que José Alberto tenga un desarrollo integral; además de la mejora en las relaciones de pareja.
- Por parte de los padres, establecer normas y reglas, simples y claras, que José Alberto tuviera que seguir. José Alberto debe saber lo que se espera de él, lo que sus padres desean: además es necesario que, tanto él como sus padres, se establezcan metas claras y reales.
- Pasar tiempo juntos para el esparcimiento: como ir los tres de día de campo, papá e hijo ir a los partidos de básquetbol de la escuela.

IV.4.2. Caso Nique

Nique Jones pertenece a la familia Jones formada por el papá de profesión bombero, la mamá es enfermera y un hermano de 11 años llamado Mickey, con quienes vive. Nique es una joven físicamente sana, actualmente aparenta mayor edad. La condición socioeconómica de la familia Jones es media.

"Mis papás no me hacen caso". Esta frase surge continuamente en la mente de Nique. Dice que preferiría que sus padres ejercieran otra profesión para dedicarse más a ella y a su hermano.

Nique tiene 17 años, cursa el segundo año de preparatoria, sus calificaciones son regulares excepto en matemáticas donde obtiene muy bajo promedio. La subdirectora

facilitó a Nique y a un grupo de compañeros que tienen problemas académicos, que tomen clases dos veces por semana de 18 a 20 horas, lo cual decidió aceptar pues lo consideraba como una especie de distinción y además su mejor amiga, Alexis, asistirá junto con ella a la clase.

Es una joven que no recibe mucha atención por parte de sus padres, quienes la describen como una persona rebelde y que le gusta alcanzar sus objetivos propuestos; pero también, dicen que así son la mayoría de los adolescentes.

En cuanto a su entorno escolar Nique asiste a una preparatoria privada católica. No le gusta hacer tareas argumentando ser demasiada carga, las ve más como una obligación que como una oportunidad de aprender. Nique ha tenido problemas en su desempeño escolar por la falta de interés en la escuela. Prefiere socializar y estar con sus amigos, especialmente con Alexis su mejor amiga y confidente.

Resulta que Nique prefiere platicar sobre sus inquietudes con Alexis y con su maestra de historia con quien tiene una buena relación, más que con su propia madre. La maestra de historia no tiene preparación en terrenos de Psicología, pero quiso sacar adelante el problema de la ausencia de los padres, que su alumna le consultó; los entrevistó a ambos en la escuela, exhortándolos a poner más atención en su hija.

Los padres al verse confrontados, se presentaron en la Dirección y acusaron a la maestra de que estaba siendo una pésima influencia para su hija. La maestra decidió apartarse de Nique para no generar más conflictos que afectasen su posición en la preparatoria.

Nique atribuye la falta de comunicación con sus padres a que siempre están trabajando y pasan poco tiempo en casa.

Existe poca supervisión por parte de sus papás de lo que hacen en casa, cada hermano tiene una televisión en su recámara y, en el caso de Nique, tiene además una computadora. Después de la escuela ve televisión y “chatea” en el Internet un mínimo de dos horas diarias.

Los padres de Nique reconocen que no están el suficiente tiempo en casa, pero lo atribuyen a que el trabajo es muy absorbente. Los fines de semana la mamá se dedica a organizar y comprar lo necesario para la subsistencia. El papá descansa algún día entre semana pues casi todos los fines de semana tiene que trabajar en la estación de bomberos.

Los papás se quejan del exceso de trabajo y cuando están en casa sólo quieren descansar. No saben escuchar a sus hijos, son bastante lacónicos al hablar y tampoco son capaces de establecer conversaciones, ni entre ellos, ni con sus hijos.

IV.4.2.1. Líneas de análisis

El amor entre esposos y la comunicación entre ellos, debe ser proyectado hacia los hijos. Dar amor, recibir amor, comunicarse entre cada miembro, nutriendo los lazos familiares, harán que las familias crezcan unidas hacia el logro de metas que estos los miembros de éstas se han planteado. Así pues, el amor basado en una comunicación mutua y cotidiana hará posible una verdadera educación en la familia, donde se logre el crecimiento espiritual de sus miembros.

IV.4.2.2. Preguntas de reflexión

¿Podrían el padre y la madre de Nique participar en cursos de Escuela para Padres y de convivencia conyugal?

El día de descanso del papá, ¿sería conveniente que conviviera con Nique y su hermano?

¿Podrían los padres tener una mayor apertura para conocer las necesidades de sus hijos, aprender y cambiar?

IV.4.2.3. Alternativas de solución

- Desarrollar habilidades necesarias para una educación familiar asistiendo a curso de Escuelas para Padres.
- Lograr un ambiente propicio para educar: comunicándose con amor, teniendo una actitud de servicio y respeto mutuo.
- Mejorar en el conocimiento entre los miembros de la familia, intereses y necesidades.

IV.4.3. Caso Patricia

La Familia Pérez, vive en Tucson, Arizona en los Estados Unidos. Patricia, la hija mayor, pertenece a una familia de clase media alta compuesta por dos hermanos menores de diez y trece años respectivamente, sus dos padres y ella. El padre es norteamericano y la madre peruana, vino de Lima a los Estados Unidos hace dieciocho años.

“Mi mamá no me deja hacer nada por mí misma. Se entromete demasiado en mi vida”.

Es la queja de Patricia, joven de 16 años que cursa el 3er. año de secundaria en una escuela privada, católica de Tucson, Arizona. Pertenece a una familia de clase media alta compuesta por dos hermanos menores de diez y trece años respectivamente, sus dos padres y ella. El padre es norteamericano y la madre peruana, vino de Lima a los Estados Unidos hace dieciocho años.

Es físicamente sana y bien desarrollada de acuerdo a su edad. Le gusta la música y toca el piano desde los siete años, le gustaría estudiar música de manera profesional.

Su padre es vendedor de seguros y la mamá es ama de casa. Ella y sus hermanos tienen toda la atención de sus padres. Estos últimos la describen como una hija y hermana excelente, disciplinada, alegre, sociable y buena hija en general. La única queja por parte de la mamá es que a veces no es tan dócil como antes y esto le crea conflictos con su hija.

Patricia es "freshman" en su escuela, es decir, cursa 3er año de secundaria; el sistema de la escuela es tradicional y rígido, con un nivel académico alto. Sus maestros la describen como una joven inteligente pero tímida, de calificaciones excelentes.

En cuanto a la relación con sus compañeros de clase, Patricia dice que quisiera tener más amigos y que su mamá le de más libertades. Sin embargo, la mamá no la deja ir con amigos de sexo opuesto pues teme que alguna amistad con varones se vaya a iniciar.

Por otro lado, Selinda, la mamá de Patricia, la lleva por las tardes a actividades extra-escolares y frecuentemente siente que sólo es su chofer. Esto hace que Patricia, sus hermanos y su mamá salgan con frecuencia, pero casi siempre a este tipo de actividades.

Algunas veces las amigas de Patricia van a su casa; pero rara vez su mamá la deja ir a casa de sus amigas. Selinda teme que su hija cambie de costumbres, pues la mayoría de sus amigas son anglo – sajonas y en algunos aspectos suelen ser muy liberales; tienen una visión muy distinta acerca de las relaciones prematrimoniales, del consumo de drogas.

Otro temor de Selinda es que, cuando Patricia termine la preparatoria, quiera independizarse viviendo en un departamento aparte con una amiga; la mamá desea que su hija termine una carrera y se case.

Patricia se siente aislada pues argumenta que su mamá “no la deja ni respirar”; no la deja ir a fiestas y nunca puede salir si no es con su hermano de trece años; sus amigas se burlan de ella. Su día lo abarcan la escuela, las tareas y las clases de piano.

IV.4.3.1. Líneas de análisis

Patricia es una joven tímida, necesita de un ambiente conocido que le proporcione seguridad; busca esa seguridad en sus padres. Cuando se siente amenazada por el medio ambiente se inhibe, esto ha llegado a afectar el desarrollo de su autoestima.

Al momento de interactuar con otras personas prefiere observar pasivamente y no participar. Sin embargo, cuando ha adquirido suficiente confianza y el ambiente le parece seguro, desaparece su timidez.

IV.4.3.2. Preguntas de reflexión

¿Podría Selinda dejar de lado sus aprehensiones y darle a su hija un poco de libertad?

¿Podría Patricia asumir la responsabilidad para mantenerse firme en cuanto a los valores humanos y morales?

¿Podría establecerse un diálogo basado en la comprensión y el respeto en el que se comuniquen las expectativas y responsabilidades mutuas?

IV.4.3.3. Alternativas de solución

- Es necesario que tanto los padres como Patricia establezcan metas realistas y a corto plazo, acerca de los cambios que necesitan hacer para lograr una armonía y sean conscientes de la necesidad de mejorar la comunicación para establecer un verdadero diálogo y aprender a negociar; un ambiente donde los hijos se sientan escuchados y tomados en cuenta, queridos y aceptados.
- Recomendar a Selinda que permita a su hija invitar más amigas a la casa, preocupándose por crear un ambiente de seguridad para que su hija socialice, de este modo conocerá a las amigas de Patricia y tendrá confianza para que su hija vaya a casa de éstas.
- Lecturas sobre educación familiar para Selinda y otras lecturas para Patricia que ayuden a mejorar la relación con su mamá y fomente su autoestima.
- Asistir a grupos comunitarios en donde, junto con otros padres en condiciones similares, pueda exponer sus temores y obtener algunos consejos.
- Establecer mecanismos concretos de comunicación y diálogo materno – filial

CONCLUSIONES

Como resultado de la investigación documental presentada en los tres primeros capítulos de esta tesis y de los casos realizados se concluye que:

- ☞ La familia tiene su origen fundacional en el matrimonio. Los miembros de una familia requieren integrarse con base en un proyecto familiar, en donde el objetivo fundamental sea la comunicación intrafamiliar. La familia es el primer agente educativo, es el ámbito en el que la persona desarrolla las habilidades necesarias para poder desarrollarse armónicamente. La familia es fuente de intimidad y de apertura, por lo que cada uno de sus miembros tendrá la posibilidad de compartir su ser dentro de ella.
- ☞ Así como cada persona es única e irrepetible; también lo es cada familia. Debido a esto, la dinámica de cada familia es diferente, y nace de la comunicación que se establece entre sus miembros.
- ☞ La familia tiene aspectos: permanentes (trascendentes) y cambiantes (intrascendentes). Dentro de los permanentes están la esencia de la familia, así como los valores (educación moral) y las virtudes o comportamientos éticos. Los cambiantes, son el aspecto dinámico de la familia y se divide en: actividades familiares, participación familiar y convivencia familiar. Es necesario fortalecer los aspectos permanentes porque en ellos se fundamenta la esencia de la familia.
- ☞ La educación familiar tiene como objeto de estudio las relaciones familiares y su perfeccionamiento. La educación familiar ofrece las alternativas educativas para

que cada uno de sus miembros logren potenciar sus capacidades y aceptar con dignidad sus limitaciones.

- ☞ La comunicación es una característica y una necesidad de los seres humanos; por medio de ella se es capaz de comunicar los pensamientos, ideas y sentimientos con los otros, es decir, expresar el laberinto de la afectividad.
- ☞ Con el fin de generar las mejores alternativas educativas para sus hijos, los padres deben aprender a conocerlos. La comunicación se constituye en un elemento de suma relevancia con el fin de conocer los deseos, los éxitos, las necesidades y las inquietudes de su hijo. Por medio de la comunicación se expresan sentimientos, emociones y todos y cada uno de los estados de ánimo. Cuando el canal de comunicación está abierto, existe una gran oportunidad para trabajar los problemas afectivos del niño.
- ☞ El diálogo abierto, auténtico y continuo es una de las bases para una buena comunicación entre los miembros de la familia. Su fin es establecer el diálogo las personas deben estar dispuestas para escuchar y para expresarse. Además debe de existir un clima de amor, en el que se establezcan lazos de confianza.
- ☞ Las situaciones problemáticas que enfrenta cada persona pueden encontrar comprensión en la familia; por lo que, a través de la comunicación efectiva, cada familia está en posibilidad de buscar soluciones; y en momentos específicos de crisis, solicitar asesoría de un profesional de la educación familiar.
- ☞ Al haber trabajado con el método del caso se dio la posibilidad para incentivar la **experiencia vivida**, que analiza el problema concreto de la comunicación paterno-filial en situaciones concretas. El método del caso ofrece la dimensión didáctica, para generar las condiciones en la creación de una **experiencia pensada** que permita reflexionar en los propios recursos personales; de esta forma el método del

caso posibilita y da paso al binomio de reflexión-acción y viceversa, constructo básico para el logro de una experiencia integral, es decir el logro de un aprendizaje significativo.

- ☞ El eje de análisis de los casos fue la incomunicación, la cual daña las relaciones paterno-filiales.
- ☞ La comunicación intrafamiliar es una necesidad fundamental esencial que debe **construirse**, no está dada porque como afirmaba Piaget, el adolescente contruye su propio mundo a través de las experiencias concretas que le permiten anticipar las situaciones, construir repertorios, mapas, sistemas perceptivos-cognitivos para afrontar las diversas circunstancias de la vida.
- ☞ Por todo lo anterior es necesario comunicarse, creando puentes entre padres y adolescentes con el fin de promover la comunicación que permita el diálogo, la confrontación, pero también los acuerdos, con base en el RESPETO (hijos) y la PACIENCIA (padres).
- ☞ Todas las familias tienen canales de comunicación, pero no todos cumplen su objetivo, por lo que es importante que cada familia se conozca para establecer canales que permitan la mejora de cada uno de sus miembros, como de sí misma. El conflicto es propio de la vida en todas las etapas evolutivas. Sin embargo, cualquier conflicto tiene solución, para encontrarla es necesario que la familia viva en un clima de amor, confianza y paciencia. Por esta razón, se torna indispensable recurrir a los profesionales de la educación en el momento en el que se presenta una crisis, debido a que ellos tienen los conocimientos necesarios para ofrecer herramientas que permitan solucionar los conflictos.
- ☞ Son varios los autores que hacen referencia al adelanto de la adolescencia y por ende a su retraso; obvio que esta nueva situación profundiza la crisis propia de toda

etapa evolutiva. El adolescente al enfrentar y resolver su crisis, gana en madurez personal y por ende está en camino de su plenitud humana para tener una vida lograda.

- ☞ Una manifestación de la adolescencia presentada en los tres casos es la falta o ausencia de puentes en la comunicación paterno-filial. Los padres e hijos como actores de las relaciones familiares constatan con estas problemáticas que viven, la necesidad de construir una buena relación familiar en donde esté de base la comunicación y la amistad.

- ☞ Las relaciones se construyen y la clave de ellas es la comunicación, la cual debe estar fundamentada en la paciencia, puesto que son dos etapas evolutivas conflictivas: el padre y la madre con su propia crisis de los cuarenta o los cincuenta con todas las implicaciones que conlleva la propia crisis del adolescente.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

1. BUTTIGLIONE, R. (1999). **La persona y la familia**. Madrid: Biblioteca Palabra.
2. FRANCO, G. (2001). **La comunicación en la familia**. Madrid: Ediciones Palabra.
3. FUHRMANN, I. (1998). **Fortalecer la Familia**. Chile: Editorial Andrés Bello.
4. GALLEGO, J. A. (2001). **Pensar en familia**. Madrid: Biblioteca Palabra.
5. GARCIA HOZ, V. (1977). **Educación personalizada en la familia**. Madrid: Rialp.
6. GONZÁLEZ-SIMANCAS, J. L. (1992). **Educación: libertad y compromiso**. España: EUNSA.
7. ISAACS, D. (1991). **Dinámica de la comunicación en el matrimonio**. Pamplona: ICF.
8. LLANO, C. (1996). **La enseñanza de la dirección y el método del caso**. México: IPADE.
9. PAPALIA, D. (1994). **Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia**. Colombia: McGraw Hill.
10. PAPERT, S. (1996). **La Familia Conectada**. Argentina: EMECE.
11. STAKE, R.E. (1998). **Investigación con estudio de casos**. Madrid: Morata.

12. TIERNO, B. (1994). **Tu hijo: problemas y conflictos**. Madrid: Temas de Hoy.
13. VILLALOBOS, M. (2001). **Educación familiar: un valor permanente**. México: Trillas.
14. VILLALOBOS, M. (1994). **Reflexiones para una educación responsable**. Argentina: Braga.
15. VILLALOBOS, M. (2002). **Didáctica integrativa y procesos de aprendizaje**. México: Trillas.
16. VILLALOBOS, M. (2002). Los fundamentos esenciales de la educación familiar. **Revista Panamericana de Pedagogía No. 3**. México: Universidad Panamericana.
17. YEPES, R (1996). **Fundamentos de antropología: un ideal de la excelencia humana**. Pamplona: EUNSA.
18. QUINTANA, J. M. (1993). **Pedagogía Familiar**. Madrid: NARCEA
19. OTERO, O.F (2006). **Autonomía y Autoridad en la Familia**. México: MINOS

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

1. ALDRETE, María Teresa (1994), **Para Educar Mejor**, Madrid: PALABRA
2. ALVEAR, C. (1991). **Informar, comunicar y servir**. México: Minos.
3. CARRERAS, M. T. (2001). Antecedentes de la educación en la familia. **Revista Panamericana de Pedagogía No. 2**. México: Universidad Panamericana.
4. CASTELLANOS, G. (2000). La Orientación Familiar como experiencia pedagógica. **Revista Panamericana de Pedagogía No. 1**. México: Universidad Panamericana.
5. CASTILLO, G. (1996). **La fiebre de la prisa por vivir**. Pamplona: EUNSA.
6. CASTILLO, G. (1999). **El adolescente y sus retos**. Madrid: Pirámide.
7. CASTILLO, G. (2001). **Los adolescentes y sus problemas**. México: Mi-Nos.
8. COVEY, S. (1998). **Los 7 Hábitos de las Familias Altamente Efectivas**. México: Grijalbo.
9. GALBÁN, S. (2001). El déficit lingüístico en el joven posmoderno. **Revista Panamericana de Pedagogía No. 1**. México. Universidad Panamericana.
10. GARCIA HOZ, V. (1970). **Principios de Pedagogía sistemática**. Madrid: Rialp.
11. GUARDINI (2000). **Las etapas de la vida: su importancia para la Ética y la Pedagogía**. Madrid: Palabra.
12. HERVADA, J. (1974) **Diálogos sobre el amor y el matrimonio**. EUNSA: Madrid.

13. LEENDERS, M. et J. ERSKINE. (1989). **Case Research: the case writing process**. London. University of Western Ontario.
14. LERMA, H. (2001). La formación del criterio. **Revista Panamericana de Pedagogía No. 2**. México. Universidad Panamericana.
15. LÓPEZ DE LLERGO, A. T. Tomás de Aquino (1225-1274) y la esperanza; una luz para forjar el porvenir. **Exégesis Pedagógica No. 2**. México: Universidad Panamericana.
16. MENDOZA, M. T. (2001). **Especialidad en educación familiar: un enfoque sociopedagógico**. México: Universidad Panamericana.
17. MELENDO, T. (2002). **Asegurar el Amor**. Madrid: RIALP.
18. NAVAL, C. (1995). **Enseñanza y Comunicación**. España: EUNSA.
19. OLIVEROS, O. (1995). **¿Qué es la Educación Familiar?**. España: EUNSA.
20. PROHASKA, L (1981). **Pedagogía del encuentro**. Barcelona: Herder.
21. QUINTANA, J. M. (1993). **Pedagogía Familiar**. Madrid: NARCEA.
22. QUINTANILLA, B. (2002). El qué y el cómo del mensaje. **Revista Panamericana de Pedagogía No. 3**. México: Universidad Panamericana
23. SINEUX, R. (1976). **Compendio de la Suma Teología de Sto. Tomas de Aquino**. Francia: Tradición.
24. VILADRICH, P. (1977). **La agonía del matrimonio legal**. Pamplona: EUNSA.